



**Esta publicación se hizo posible mediante el apoyo proporcionado por el Buró para América Latina y el Caribe, de la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional, bajo los términos del Fallo No. EDG-A-00-02-00007-00. Las opiniones expresadas pertenecen al autor y no necesariamente reflejan el enfoque de la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional.**

**CONDICIONES DE LA EDUCACIÓN EN CUBA Y RECOMENDACIONES  
PARA SU REHABILITACIÓN**

**Graciella Cruz-Taura\***

**\*Al final del ensayo aparece una nota bibliográfica sobre la autora.**

## ÍNDICE

<i>Reconocimientos</i> .....	<i>ii</i>
<i>Sumario Ejecutivo</i> .....	<i>iv</i>
<i>Resumen de Recomendaciones</i> .....	<i>v</i>
Introducción.....	1
Metodología.....	4
El Sistema Educativo Cubano posterior a 1959.....	6
La Educación en los años noventa.....	12
Estado Actual de la Educación en Cuba.....	16
Análisis de Noticias de la Prensa Cubana.....	18
Retos provenientes del interior del sistema.....	24
Diagnóstico.....	38
Recomendaciones sobre Políticas de Rehabilitación .....	41
<i>Notas</i> .....	<i>52</i>
<i>Bibliografía</i> .....	<i>58</i>
<i>Sobre la Autora</i> .....	<i>68</i>
<i>Apéndices</i> .....	archivo separado

## Reconocimientos

El alcance de este estudio sería más reducido de no ser por las horas que pasé en el teléfono hablando de educación con miembros del **Colegio de Pedagogos Independientes de Cuba**, la organización autónoma que agrupa a los maestros disidentes en la isla. Defienden a su propio riesgo y de forma abierta y combativa los intereses de los estudiantes cubanos. El 13 de marzo de 2002, Roberto Larramendi, vice-presidente del Colegio, fue detenido por la Seguridad del Estado Cubano mientras lo entrevistaba telefónicamente. El grito de su esposa pidiendo auxilio todavía resuena en mis oídos. Un año después, otros gritos similares continúan siendo escuchados. Roberto de Miranda, el presidente del Colegio, estaba entre los setenta y cinco disidentes arrestados durante la redada hecha por el gobierno cubano en marzo de 2003. Se le condenó a veinticinco años de prisión durante un juicio sumario por causa del

ilegal y contrarrevolucionario Colegio de Pedagogos Independientes de Cuba, del cual se autotituló jefe. Además se dedicó a criticar de forma intencional y maliciosa los objetivos del sistema educativo cubano, y trató de minimizar los logros alcanzados en esta esfera de nuestro proceso revolucionario.<sup>1</sup>

Miranda ha sido designado “prisionero de conciencia” por Amnistía Internacional.

Como siempre, las bibliotecarias encargadas del archivo Cuban Heritage de University of Miami me proporcionaron un apoyo invaluable. Agradezco a Lesbia Orta Varona, cuyo esfuerzo fue más allá del cumplimiento de su deber en la recopilación de todos los materiales. También a Guillermina Carrandi Gorrita y a Orlando Gutiérrez Boronat, quienes oportunamente me refirieron a fuentes en Venezuela y en Cuba. La paciencia y capacidad profesional de Georgina O. Lindskoog fueron imprescindibles para la realización de esta monografía. La versión en castellano se debe a María Rosa Noda, y se ha beneficiado de los comentarios editoriales de José Carlos Terradas. Mis colegas del *Department of*

---

<sup>1</sup>Amnistía Internacional, 2003, “Cuba: ¿‘Medidas esenciales’? Los derechos humanos en peligro en nombre de la seguridad,” Datos de la condena en la nota 129.

<http://web.amnesty.org/library/Index/ESLAMR250172003?open&of=ESL-CUB>

*History de Florida Atlantic University* amablemente apoyaron en el proceso de investigación de este estudio.

Las eruditas observaciones de Antonio Jorge me ayudaron a vincular la reforma educativa con las necesidades culturales y morales específicas de Cuba. También agradezco a todos los que aportaron comentarios útiles cuando presenté una versión preliminar de este estudio en la Décimo Segunda Reunión Anual de la Asociación para el Estudio de la Economía Cubana (*Association for the Study of the Cuban Economy, ASCE*), celebrada en Miami, Florida, en agosto de 2003.

Por último, expreso mi reconocimiento a la confianza y consejos de Jaime Suchlicki, Director of *the University of Miami's Insitute for Cuban and Cuban American Studies* y *Principal Investigator of USAID's Cuba Transition Project*, con el cual he tenido la suerte de discutir temas cubanos por más de treinta años.

## Sumario Ejecutivo

Diez años después del colapso del mundo soviético, el sistema educativo cubano enfrenta la disminución de los recursos, la ambigüedad ideológica y una situación laboral incapaz de dar cabida a los egresados de las áreas científicas, los mismos que habían sido presentados por la Revolución como uno de sus mayores logros y como la piedra fundamental de su legitimidad. Este sistema educativo, diseñado para servir a la ideología marxista-leninista y al estado monopartidista, falla en la calidad general de la instrucción y en la relación costo-efectividad, aspectos relacionados con su estructura centralizada y orientada por una ideología. El sistema cubano sufre los efectos de un deficiente liderazgo administrativo, el cual se origina en la consideración del perfil político para la adjudicación de cargos y en una extensa burocratización que contribuye a su ineficacia.

Si Cuba va a transitar pacíficamente hacia una era de globalización y post-comunismo, la filosofía educativa de la Revolución tiene que transformarse para que sirva al individuo legítimamente y con eficacia. A pesar de las limitaciones políticas y económicas, Cuba posee los recursos humanos para rehabilitar desde dentro su sistema educativo. En el momento en que se restauren las libertades civiles y se reciba el apoyo financiero de la comunidad internacional, los maestros cubanos pueden implantar un nuevo sistema de educación.

El presente trabajo (1) describe la estructura del sistema educativo cubano tal como se ha desarrollado a partir de la Revolución de 1959; (2) evalúa el estado de dicho sistema después de cuarenta y cinco años; y (3) hace recomendaciones, teniendo en cuenta la historia de la educación cubana y las metas nacionales así como la experiencia de países de Europa Central y del Este, para un proyecto de transición que libere los planes de estudio escolares de contenidos y limitaciones ideológicas, en concordancia con las aspiraciones de cualquier sociedad abierta y democrática dentro de la tradición occidental.

## Resumen de Recomendaciones

### *Generales:*

- Mantener el acceso libre y universal a la educación hasta el noveno grado.
- Reforzar la igualdad de oportunidades. Facilitar a los estudiantes que posean las calificaciones necesarias el paso a los niveles secundarios y terciarios independientemente de su raza, sexo, perfil ideológico o religioso.
- Mejorar la calidad de la instrucción. Anular la actual dependencia en sustitutos no entrenados, *maestros emergentes* y estudiantes-maestros.
- Legalizar las escuelas privadas y las afiliadas a iglesias.

### *Curriculares*

- Liberar los contenidos de ideología y propaganda marxistas, particularmente en lo referido a la historia y la cultura cubanas. Cuba tiene suficientes maestros capacitados que pueden encargarse de la innovación de los textos. Si bien es cierto que muchos han recibido únicamente entrenamiento formal en las metodologías marxistas, con una adecuada apertura a otras perspectivas y filosofías de la enseñanza, los educadores cubanos podrían preparar los textos básicos para que los estudiantes establezcan relación con ellas y se desarrollen intelectualmente.
- Integrar la educación cívica a todos los niveles escolares. Los contenidos deben promover el conocimiento de las libertades fundamentales y los principios democráticos, el respeto al derecho y a la propiedad ajenos, y la tolerancia. La obra de José Martí puede ser muy útil en este esfuerzo, siempre que se elimine la propaganda que ha sido incorporada a su presentación.

- Promover la educación en computación y los programas de aprendizaje a distancia.
- Desarrollar programas para el entrenamiento de maestros en las áreas aquí mencionadas. Se recomienda comenzar los programas de entrenamiento con cursos para grupos de los mejores maestros cubanos, los que luego entrenarían a todos los docentes.

### *Administrativas*

- Reducir la burocracia.
- Reforzar los estándares profesionales.
- Eliminar las etiquetas políticas en los estudiantes y la facultad.

### *Comunitarias*

- Promover la participación de los padres en la educación de sus hijos como meta de una sociedad abierta. Es muy necesaria la restauración de la autoridad paterna sobre el tipo de educación que los padres desean para sus hijos: pública o privada, religiosa o laica, en internados o en el hogar.
- Proporcionar apoyo psicológico a través de seminarios y reuniones en la escuela para discutir temas relacionados con la transición del paternalismo, propio de un sistema totalitario, al enfrentamiento de los riesgos que lleva consigo la toma de decisiones en una sociedad abierta.
- Continuar con los programas de almuerzo escolar, medida que promete una mejor nutrición para los niños y reduce el absentismo de los estudiantes.
- Obtener apoyo de las bibliotecas independientes y de las ONG para reducir el absoluto control gubernamental sobre los asuntos educativos y para mejorar la calidad de los servicios.
- Patrocinar una campaña en los medios de comunicación con el fin promover el valor de una ciudadanía educada y las oportunidades educativas que existen tanto para la población infantil como para los

adultos, y de esta manera satisfacer las necesidades de calificación profesional y de empleo de la economía cubana en desarrollo.

### *Ejecutivas*

- Incluir la educación como un elemento integral en todos los proyectos de reconstrucción nacional para asegurar los fondos necesarios que se destinarán al sistema educativo.
- Designar una Comisión de Supervisión para revisar la idoneidad, ritmo, eficiencia y eficacia de todas las reformas educativas que se emprendan. La membresía de la Comisión debe ser limitada, pero variada. Es necesario que el sector de la empresa y la industria estén representados, así como especialistas en diversos niveles y áreas educativas.

# **Condiciones de la Educación en Cuba y Recomendaciones para su Rehabilitación.**

## **Introducción**

La mayoría de las evaluaciones realizadas sobre el estado de la educación cubana siguen llegando a la conclusión de que Cuba es un país pobre y endeudado, con una población altamente educada, especialmente en ciencias exactas y militares. Una década después del colapso del mundo soviético, el orden socialista ha cambiado; el gobierno cubano ha denominado “Período Especial en Tiempo de Paz” a la fase en la que entró a partir de 1991. El sistema educativo cubano enfrenta la disminución de recursos, la ambigüedad ideológica ante una economía dolarizada por el turismo y la incapacidad de generar los puestos de trabajo y salarios necesarios para insertar a los graduados en áreas científicas, los mismos que han sido presentados a la comunidad internacional como estandarte de los logros de la Revolución y como fundamento de su legitimidad.

Las exigencias de calificación y de trabajadores que demanda la nueva economía global, así como los riesgos y oportunidades que se presentan al individuo en una sociedad abierta, requieren un sistema educativo capaz de proporcionar a los cubanos de todas las edades las herramientas intelectuales y el conocimiento necesarios. Este estudio analiza el estado actual del sistema educativo cubano y hace recomendaciones para la inminente rehabilitación del área.

El caso de Cuba después de 1959 muestra cómo el acceso masivo a las aulas fue posible mientras los recursos gubernamentales se dedicaron a esta tarea y se consiguió movilizar (física y psicológicamente) a la población. Pronto la naturaleza totalitaria del gobierno revolucionario estructuró el sistema educativo de manera que sirviera a sus necesidades ideológicas y sociales, creando un sistema abierto a la masa y cerrado al pensamiento; tal sistema

obtuvo resultados durante el tiempo en que Cuba permaneció en el aislado mundo y economía comunistas. La incapacidad para traducir el acceso a la educación en acceso al bienestar individual persigue al gobierno revolucionario, siempre interesado en ganar tiempo. La experiencia cubana indica que la alfabetización colectiva y el acceso masivo a la educación superior, fórmula idealizada por las naciones en desarrollo como panacea universal, no es en sí misma garantía de desarrollo socio-económico.

A lo largo de sus cuarenta y cinco años de historia, la cúpula revolucionaria cubana ha reconocido ocasionalmente su fracaso para crear un hombre nuevo en una economía autosuficiente. A pesar de los airados comentarios críticos del gobernante cubano Fidel Castro en algunos de sus discursos, el régimen decidió no cambiar de estrategia. Cambiar habría significado perder control. La naturaleza del sistema socialista llevó a disimular los fallos, incluidas las debilidades del aparato educativo, mediante la manipulación de las estadísticas ofrecidas. El sistema educativo parecía ofrecer la posibilidad de crecimiento profesional a cualquier cubano que no cuestionara su orden, especialmente debido a la presencia de un generoso presupuesto para la educación. Pero, al mismo tiempo, limitaba la preparación profesional a los individuos que no se plegaron a su ideología. Al irse erosionando las condiciones que facilitaron los logros educativos, se han puesto de manifiesto con más claridad las fragilidades del experimento educativo revolucionario.

Actualmente, la sociedad civil y las fuerzas económicas están intentando derribar los muros del totalitarismo. Cuba debe rehabilitar su sistema educativo si quiere mantener el acceso masivo a una educación gratuita y proporcionar oportunidades de desarrollo profesional a una ciudadanía bien informada.

El presente reporte: (1) describe la estructura del sistema educativo cubano tal como se ha desarrollado a partir de la Revolución de 1959; (2) evalúa el estado de este sistema después de cuarenta y cinco años y los cambios que ha comenzado a experimentar mientras hace su ingreso en una era post-totalitaria y se integra a la economía global; y (3) hace recomendaciones para liberar de contenidos ideológicos y de coacciones los planes de estudio

escolares, de acuerdo con las aspiraciones de cualquier sociedad abierta y democrática de tradición occidental que valora una ciudadanía educada y comprometida. El reporte toma en cuenta la experiencia de las naciones de Europa del Este que están dedicadas a liberar sus sistemas educativos de la ideología marxista-leninista.

## **Metodología**

### *Fase 1 – Fuentes Primarias de la Investigación*

Con el fin de entender mejor el impacto de la Revolución de 1959 sobre el sistema educativo, revisé la historia de la educación cubana desde la época colonial. Luego, examiné la formulación de políticas y las enmiendas que han tenido lugar a partir de 1959. Presté especial atención a los problemas surgidos durante la última década. Las únicas cifras disponibles en este trabajo son las proporcionadas por el gobierno cubano y por las Naciones Unidas; las últimas dependen de los datos presentados por las agencias cubanas.

### *Fase 2- Fuentes secundarias*

Tras revisar las publicaciones relevantes de nivel secundario, polarizada como casi todos los estudios de la Cuba revolucionaria, encontré poca orientación para mi esfuerzo de recomendar cambio o continuidad en la política educativa de Cuba. Las publicaciones de las casas editoriales oficiales, así como también casi todo el material escrito por académicos extranjeros a los que el gobierno cubano proporciona acceso a las instalaciones educativas, raramente cuestionan las políticas o recomiendan cambios, en una aceptación complaciente del alegato revolucionario de “equidad a través de toda la sociedad”.<sup>1</sup>

### *Fase 3 – Fuentes Testimoniales (o No-tradicionales)*

La ausencia de un cuerpo de literatura crítica me llevó a ponerme en contacto con los educadores que permanecen en la isla cuyos escritos no aparecen en las publicaciones oficiales. Sus testimonios y pensamientos sobre el tema han contribuido significativamente a mi evaluación, tal vez porque están involucrados en una realidad que ha sido recientemente confirmada por los estudios sobre la experiencia educativa del bloque soviético.

#### *Fase 4 –Análisis*

Mientras analizaba lo investigado y consideraba las políticas que pudieran ser recomendadas, saqué provecho de la literatura existente sobre reformas educativas internacionales que ha sido publicada por académicos y por organizaciones de todo el mundo. Asimismo, he usado las orientaciones que el Banco Mundial proporcionada para diagnosticar el estado de la educación en países en desarrollo.

## El Sistema Educativo Cubano posterior a 1959

Usando el aparato educativo como forma de arraigar la ideología marxista-leninista, la Revolución de 1959 procuró activar y movilizar, concienciar y colectivizar a la población cubana. La Campaña de Alfabetización de 1961 constituyó la primera movilización masiva de las muchas que posteriormente caracterizarían al régimen.<sup>2</sup> Poco después, contingentes de voluntarios se trasladaron a las áreas rurales con el fin de impartir, a todos los niveles, programas de estudio especialmente modificados para promover objetivos socialistas. El régimen pronto comenzó a inaugurar **Escuelas de Instrucción Revolucionaria** y a enviar estudiantes a países comunistas con la misión de estudiar marxismo-leninismo y su correspondiente pedagogía. El gobierno proclamó en 1961 que se habían graduado 100.000 estudiantes de las **Escuelas de Instrucción Revolucionaria**.<sup>3</sup> El artículo de Ernesto “Ché” Guevara titulado “El Hombre y el Socialismo en Cuba” finalmente encaminó, a partir de 1965,<sup>4</sup> la política educativa en la búsqueda y creación del *hombre nuevo*.

El experimento educativo pronto mostró los aspectos que continuarían caracterizándolo durante las cuatro décadas siguientes, y que permanecieron intactos, a pesar de las revisiones cualitativas que se llevaron a cabo en los años setenta. A continuación se presentan algunos de los rasgos generales que tanto los defensores como los críticos atribuyen al sistema educativo cubano:

<b>Componentes Básicos del Sistema Educativo Cubano</b>
Acceso masivo.
Formación marxista-leninista del Hombre Nuevo.
Principio de estudio y trabajo.
Preferencia científica y técnica.
Burocracia centralizada.
Participación comunitaria vía organizaciones de masa.
Determinación de recompensas y privaciones según el perfil ideológico.

Cuadro 1. Componentes Básicos del Sistema Educativo Cubano.

Para 1970 la escolaridad en Cuba había llegado a cada niño en la isla, un logro que con frecuencia ocultaría las debilidades del sistema educativo, tales como la repetición de grados y una alta tasa de deserción.<sup>5</sup> Estos problemas fueron puestos de relieve en el Primer Congreso Nacional de Educación y Cultura, celebrado en La Habana en abril de 1971 con 1.781 delegados. La medida principal para resolver la serie de fallos del sistema consistió en dedicar más recursos al entrenamiento adecuado de maestros marxistas. Parte del problema era la gran necesidad de maestros, lo cual obligaba a valerse continuamente de *maestros emergentes*, jóvenes entrenados después de concluir el noveno grado. Además de estas medidas correctoras, el Ministerio de Educación, a partir del año escolar 1971-1972, inició operaciones a través de una intrincada burocracia con múltiples departamentos, los cuales fueron diseñados para manejar todos los posibles componentes del sistema educativo.<sup>6</sup> Estas reformas no parecieron suficientes a Castro, pues, durante su discurso al Congreso de la Juventud Comunista de 1972, lanzó fuertes críticas contra el sistema educativo. Argumentó que no se estaban produciendo graduados en las profesiones necesarias para el desarrollo económico y que muchos graduados en humanidades no se estaban integrando ni contribuyendo con las necesidades económicas del país. Además, quería que todas las escuelas incluyeran el componente de estudio-trabajo. Las señales enviadas desde arriba estaban claras y el Ministerio de Educación se apresuró a revisar sus planes para que fueran aprobados durante el Primer Congreso del Partido Comunista Cubano en 1975.

**El Plan de Perfeccionamiento del Sistema Nacional de Educación** de 1975-76, asociado estrechamente al Partido Comunista con el objeto de satisfacer las metas económicas e ideológicas, proporcionó los lineamientos para mejorar la calidad del sistema educativo. La nueva Constitución de 1976 promulgada por el Congreso contenía referencias específicas a la educación<sup>7</sup> y declaraba al marxismo-leninismo como única ideología aceptable.

A pesar de que las revisiones de los años setenta permitieron al aparato educativo cubano ofrecer más posibilidades de entrenamiento técnico en países del bloque soviético y de que el estudio de la economía se vio favorecido, el precio ideológico fue elevado. El control del pensamiento aumentaba; mecanismos adicionales fueron diseñados para monitorear la ortodoxia marxista en el aula. Estos mecanismos, administrados por especialistas militantes, iban desde los expedientes sobre el activismo y la disciplina revolucionaria de los estudiantes hasta la supervisión del profesorado.

Algunas publicaciones cubanas, tales como *Educación*, ofrecían (y aún ofrecen) artículos que recomendaban que los padres fueran partícipes del proceso educativo. Sin embargo, el gobierno siguió controlando la relación entre los padres, la comunidad y la escuela. De hecho, hasta hoy día, toda comunicación se canaliza a través de organizaciones populares y es dirigida por personal político. El analista educativo británico Mark Richmond encuentra que

...el sabor real del modelo educativo cubano se perdería si no se mencionara la participación activa de toda la comunidad para desempeñar una amplia y diversificada gama de tareas y deberes educativos. Esta participación se canaliza a través de varias organizaciones políticas y populares, incluyendo el Partido Comunista Cubano, la Juventud Comunista, los Pioneros, las Federaciones Estudiantiles, los Sindicatos, la Federación de Mujeres Cubanas, los Consejos Escolares, los Comités de Defensa de la Revolución, y los Órganos Locales del Poder Popular. Esta participación popular ampliamente difundida es un aspecto esencial del modelo educativo cubano, ya que es una expresión vital del intento de hacer caer las barreras entre la escuela y la sociedad.<sup>8</sup>

Aunque Richmond no contiene su entusiasmo ante el componente de acceso masivo presente en el modelo cubano, reconoce que puede ser

interpretado como “una receta de educación totalitaria” o como de “liberación nacional”.<sup>9</sup> Se decepciona cuando descubre que, a mediados de los años ochenta, la democratización de la educación no se estaba manifestando en los procesos básicos de toma de decisiones locales. En estos años, con el objeto de contrarrestar el *glasnost* soviético, el liderazgo lanzó una Campaña de Rectificación y la fuerza coercitiva del estado cubano una vez más reprimió a la población cubana. El sistema educativo volvía a centralizarse.

Durante su tercera década, la imagen que la Revolución cubana ofrecía al mundo indicaba que el sistema educativo marchaba correctamente. El envío de brigadas de maestros a Angola y a Nicaragua y de médicos e ingenieros a todo el mundo presentaba al país como una potencia educativa. Gracias al mantenimiento de su estrategia inicial de acceso masivo, el alfabetismo era una realidad en el interior de la isla y la escolaridad hasta el noveno grado estaba disponible para toda la población. Desde mediados de los setenta, más de trescientas mil tropas cubanas pasarían por África, contando con todo el apoyo militar soviético. Sin embargo, ya hacia 1985 la dirigencia política reflejaba intranquilidad. La ayuda económica estaba disminuyendo; las tropas estaban regresando desde África y necesitaban puestos de trabajo. A finales de los años ochenta, la admisión a la universidad se redujo en 50% y los candidatos rechazados tuvieron que conformarse con estudiar en escuelas vocacionales o técnicas. Para Castro el problema era más político que económico. Veía fallos en el producto ofrecido por las escuelas. La pedagogía marxista no había sido suficiente para crear al *hombre nuevo*, el cual debe cumplir los objetivos revolucionarios y desarrollar la economía nacional. Castro esperaba que más estudiantes fueran como Felipe Pérez Roque, entonces secretario general de la Federación Estudiantil Universitaria -FEU-, quien había declarado que “la universidad es para los revolucionarios... El diálogo ha de ser con la Revolución y para la Revolución. Quien vaya más allá de esos límites no está hablando con nosotros”.<sup>10</sup> Castro quería que los estudiantes universitarios fueran a las fábricas o al campo:

...un historiador –una profesión buena, interesante- puede ser entrenado en un curso de lectura dirigida, pero ese tipo de curso no es capaz de entrenar ni a un simple campesino, ni producir un solo racimo de plátanos o cosechar una libra de boniato, mientras que la iniciativa de Güira de Melena, con 4.000 hectáreas de tierra, tiene 128 campesinos<sup>11</sup>

En última instancia, las palabras de Castro sobre la educación revolucionaria combinan dosis de alabanza y castigo, lo que el analista Jean-Pierre Beauvais ha descrito como “la más notoria de las muchas contradicciones de la Revolución cubana -una elevada conciencia política y una baja ‘conciencia económica’ en las masas”.<sup>12</sup> El ojo crítico de Beauvais le permitió analizar los logros y fallos del experimento revolucionario cubano, pero un analista de tal amplitud intelectual no es fácil de encontrar entre los que han visitado la isla a lo largo de décadas. La mayoría de los analistas llega a la isla con una visión predeterminada de una sociedad en vías de recuperar un paraíso ante-colonial o de construir la sociedad marxista que el Viejo Mundo no supo crear. La Revolución cubana con frecuencia consigue ofrecer una imagen que disminuye los defectos de su sistema educativo, presentándolos como aspectos que serán superados mediante el empleo continuo de los métodos existentes, hasta que una nueva generación internalice su ideología.

## La Educación en los años noventa

Las condiciones a partir de 1991, después del colapso de la Unión Soviética, han puesto de manifiesto sin paliativos las debilidades del mundo comunista y han reducido significativamente la habilidad del régimen cubano para promoverse a sí mismo. Algunos de nosotros caracterizaríamos el período post-soviético como un retroceso; el gobierno implícitamente también reconociéndolo así le llamó “Período Especial en Tiempos de Paz”. La dirigencia revolucionaria ha mantenido dos rasgos en su política educativa: (1) continuar promoviendo el marxismo-leninismo, a pesar de las cambiantes circunstancias en el país y en el mundo;<sup>13</sup> y (2) destinar alrededor de 10% del Producto Interno Bruto al sector de la educación. En términos absolutos, el presupuesto dedicado al área del conocimiento disminuyó en la medida en que lo hizo el presupuesto nacional, pero a partir de 1996 los gastos hechos en la educación han aumentado.<sup>14</sup>

La pérdida de los subsidios soviéticos hizo disminuir la inversión en servicios domésticos y obligó al gobierno a legalizar la posesión de dólares norteamericanos. El “Período Especial” arrojó como resultado inmediato la reducción de materiales escolares y de textos; algunos programas de apoyo, tales como el almuerzo escolar y los proyectos de formación de adultos, fueron suspendidos indefinidamente. La dolarización de la economía y la promoción del turismo extranjero se cuentan entre las expresiones más dañinas del “Período Especial”. El salario promedio mensual de un maestro -350 pesos- es equivalente en el mercado a escasos 12 dólares estadounidenses, lo cual contribuye al abandono de la profesión; participar en la economía turística proporciona el ingreso complementario necesario.<sup>15</sup> Es al menos irónico que el mayor logro de la Revolución en materia educativa, la extensión real de su programa a las áreas rurales, se haya visto fuertemente afectado por la disminución del número de maestros. El campo, donde existen menos probabilidades de ingresar en la economía turística, sólo es atractivo para un maestro realmente dedicado.<sup>16</sup> De la misma manera que la economía dolarizada

atrae a los maestros y los aleja de su profesión, también los estudiantes son apartados del camino del aprendizaje por las ganancias que ofrece la economía turística.<sup>17</sup>

Las políticas que hicieron posible el control gubernamental de la educación y que arrojaron estadísticas favorables en los primeros años de la Revolución comunista se han convertido en espadas de doble filo. Aunque los daños han sido minimizados por la naturaleza estructurada y controlada del sistema educativo, su rigidez ha causado problemas. En primer lugar, la ideología que impulsa al sistema rompe la relación natural entre la familia y la empresa educativa; todo contacto en este sentido debe ser tamizado por las estructuras oficiales. Desde las guarderías infantiles hasta la educación superior, el gobierno revolucionario promovió un sistema educativo divorciado de la influencia directa del hogar, al tiempo que enfatizaba la figura del Estado paternalista siempre dedicado a proveer lo necesario para su pueblo. Aunque la Constitución y la prensa proclaman que la familia debe involucrarse directamente en la educación de los hijos, esta participación tiene que canalizarse a través de organizaciones oficiales. Durante el “Período Especial”, momento en el que muchos educadores estaban abandonando la profesión, la presión familiar que asegura la asistencia a clases y el estudio estuvo ausente sobre los niños y también sobre el sistema. El papel paternal del Estado además ha originado efectos negativos en materia de asignación de recompensas, campos de estudio y garantías de empleo para los graduados. A pesar de que el Estado se ha adjudicado el proceso tradicional de la toma de decisiones individuales y lo ha sustituido por el planeamiento y la promesa de empleo, es incapaz de brindar trabajo a muchos egresados de las academias. No es apto para combatir la cambiante economía global, la legalización de las transacciones en dólares y el crecimiento de una población joven que ya no puede ser enviada a las guerras de liberación en el Tercer Mundo, política adoptada en los años ochenta.

El Ministerio de Educación de Cuba hace las veces de anfitrión y copatrocinador, cada dos años, junto con la Organización de las Naciones Unidas

para la Infancia (UNICEF) un relevante congreso internacional simplemente llamado **Pedagogía** (seguido de un fallido apóstrofo que indica el año; fallido por ser incorrecto en castellano). El lenguaje empleado en estos congresos de Pedagogía es cauteloso en el uso de la jerga marxista, aunque en una de las reuniones más recientes, **Pedagogía'01**, el Ministro de Educación expresó que el embargo económico impuesto por los Estados Unidos afectaba directamente a las aulas cubanas.<sup>18</sup>

A pesar de las referencias al “Período Especial” y a las limitaciones en materiales escolares, etc. que lo caracterizan, Cuba no ha anunciado cambios en su plan maestro de educación.<sup>19</sup> La continuidad de estrategias y métodos puede sugerir apariencia de éxito,<sup>20</sup> ciertamente apoyado por las estadísticas. Un estudio de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), en el que se comparaban diversos sistemas latinoamericanos, mostró que los alumnos cubanos de tercer y cuarto grado tenían los más altos niveles de rendimiento en habilidades matemáticas y de lenguaje.<sup>21</sup>

En sus primeras páginas, el documento del congreso **Pedagogía'99** hace referencia a las dificultades que se han originado producto de la pérdida de la ayuda soviética y también menciona los problemas causados por la hostilidad norteamericana, sin embargo, niega el fracaso de la ética educacional revolucionaria. **Pedagogía'99** omite cualquier comentario sobre la falta de productividad de la fuerza laboral y la disminución de las admisiones a la educación superior, aunque sí menciona fallas en el acceso al estudio de la tecnología médica, uno de los pocos sectores viables de la economía. (Otros dos sectores viables son la agricultura y el turismo, ambos con menor nivel de preparación requerida). **Pedagogía'99** destaca por su sofisticado contenido teórico, particularmente en lo referido al entrenamiento de maestros. El documento afirma que después de 1991, todos los maestros han completado la enseñanza secundaria antes de ingresar en un programa de magisterio de cinco años de duración. Los *maestros emergentes* que aún están dentro del sistema deben completar estudios para obtener un grado académico superior. Se

autoriza también la ausencia sabática de los maestros con el objeto de facilitarles el trabajo de post-grado.<sup>22</sup>

Los congresos de **Pedagogía** ilustran la manera en la que Cuba sigue haciendo publicidad de su sistema educativo tanto en foros internacionales como en publicaciones pedagógicas. También se vale de visitas dirigidas con “acceso limitado a archivos y a ambientes académicos.”<sup>23</sup> Sólo se pueden visitar determinadas escuelas con un pase especial para docentes e investigadores, aunque nunca se aclara el por qué el acceso es limitado. El Instituto Preuniversitario Vocacional de Ciencias Exactas Vladimir Ilich Lenin en La Habana es exhibida ostentosamente por la calidad de su educación; se le enseña a los visitantes el competitivo examen de admisión.<sup>24</sup> En consecuencia, la mayoría de analistas sigue considerando el sistema educativo cubano como uno de los éxitos de la Revolución. Veamos un ejemplo reciente. Un estudio publicado por el Banco Mundial comienza con el siguiente resumen:

La trayectoria de la educación cubana es ejemplar: instalaciones escolares y asistencia universales; alfabetismo de adultos casi universal; representación proporcional de la mujer en todos los niveles, incluida la educación superior; una sólida base científica, especialmente en química y en medicina; una consistente calidad pedagógica presente en aulas de clase ampliamente diseminadas; igualdad de oportunidades básicas en educación, incluso en áreas empobrecidas, tanto rurales como urbanas.<sup>25</sup>

Las condiciones reales de Cuba durante el “Período Especial” han erosionado muchos de los aspectos que facilitaban esos logros educativos, a la vez que han acentuado sus debilidades. Aunque la educación sigue siendo promovida como uno de los grandes logros revolucionarios, junto con la asistencia médica colectiva, por un régimen que lleva cuarenta y cinco años en el poder, estos pilares de legitimidad parecen estar corroídos en su base.<sup>26</sup>

## Estado Actual de la Educación en Cuba

Los que siguieron la lectura del periódico oficial *Granma* durante el año 2002, tanto en su edición diaria como en la internacional, pueden llegar por sí mismos a varias conclusiones sobre el estado del sistema educativo cubano. A pesar de retrocesos recientes tales como la disminución del turismo internacional y las deudas que interrumpieron los cruciales envíos de petróleo venezolano por más de cuatro meses, el compromiso del gobierno para invertir en educación parece inmutable. Varios artículos de prensa han hecho énfasis en que Cuba tendría una proporción de 20 estudiantes por maestro en el 2003; no hemos podido comprobar si se ha logrado. Castro ha inspeccionado personalmente locales escolares que estaban siendo remodelados en La Habana con el propósito de ser utilizados a partir del año escolar 2002-2003.<sup>27</sup> Durante un discurso pronunciado en la graduación de 90 maestros, Castro felicitó a los graduandos por “recrear la historia de la campaña de alfabetización”.<sup>28</sup> El 13 de agosto del 2002, fecha de su cumpleaños número 76, el dirigente cubano ofreció un largo discurso en el que ensalzaba las 746 construcciones escolares remodeladas y las 33 nuevas escuelas del área de La Habana.<sup>29</sup>

En respuesta a la “aparente pérdida de la vocación docente entre los jóvenes”,<sup>30</sup> Castro elogió los programas destinados a profesionales emergentes, diseñados para graduar estudiantes que han llegado solamente hasta el noveno grado. Mencionó que, para septiembre de 2002, otro grupo de 6.000 maestros de educación primaria se graduaría y un nuevo campus estaría listo, la Escuela Salvador Allende, con capacidad para preparar a 4.500 futuros maestros de educación secundaria originarios de las provincias del interior. El programa consiste en entrenar como maestros a la población desempleada a través de cursos de un año. “Aproximadamente 86.000 desempleados, de edades comprendidas entre 17 a 29 años, provenientes de toda la isla, serán incorporados en cursos de re-entrenamiento y recibirán un estipendio mensual”. Las metas de Castro incluían añadir 5.000 maestros a los cursos de enseñanza

secundaria para los últimos meses de 2003. La edad promedio de estos nuevos maestros es de 19 años.

El 16 de septiembre de 2002, inicio del año escolar, el municipio de El Cerro, en La Habana Vieja debía tener 5 nuevas escuelas, las cuales se añadirían a las 20 que estaban siendo sometidas a renovaciones.<sup>31</sup> La Brigada Frank País de Santiago de Cuba continuaba trabajando para renovar una vivienda convertida en una de las nuevas escuelas en el vecindario; para ello contaban con la ayuda de trabajadores a los que se había sacado de sus tareas regulares. 50 empleados de 7 empresas estatales trabajaban en la remodelación de la Escuela Primaria Reinel Páez diseñada para 770 estudiantes. El jefe de obra era un secretario del Partido Comunista, quien comúnmente ejercía funciones en la vecina planta embotelladora de cerveza, La Polar. Los **Comités de Defensa de la Revolución** -CDR- habían decidido celebrar el 42 aniversario de su fundación reparando las escuelas del barrio correspondiente durante dos domingos de agosto.<sup>32</sup>

A medianoche del 10 de junio de 2002, el gobernante Castro se presentó en la Escuela Reinel Páez para sorpresa de los trabajadores, los cuales se habían quedado laborando hasta altas horas, ayudados por los vecinos, el director de la escuela y los maestros. Algunos de ellos estaban “cubiertos de pies a cabeza de cemento y pintura”, según el reportero que reseñó el inesperado encuentro para *Granma*. Todos vitorearon al jefe revolucionario, quien, con particular interés, les preguntó sobre los avances que los estudiantes habían logrado en ortografía como resultado de los nuevos programas de computación.

## **Análisis de Noticias de la Prensa Cubana**

La expresión “Batalla de Ideas”, constantemente mencionada en los artículos de *Granma*, es el eufemismo del régimen para denominar el combate por el control de las mentes que data de los primeros días revolucionarios. La educación ha servido para llevar la ideología revolucionaria al pueblo cubano tal como lo demostró la Campaña de Alfabetización a comienzos de la Revolución de 1959. La campaña pro-educación en *Granma* del verano de 2002 fue lanzada inmediatamente después de la recolección de firmas promovida por el Proyecto Varela, iniciativa del disidente Oswaldo Payá del grupo Movimiento Cristiano Liberación que, afincándose en un artículo de la Constitución, pedía una apertura en la Asamblea Popular, un primer paso hacia la pluralidad política. La campaña pro-educación tenía como objeto contraatacar y engavetar esta iniciativa amparada por la Constitución. Así, el sistema educativo ha sido efectivo, y continúa siéndolo, en el mantenimiento de la euforia por el triunfo del socialismo que Castro fanáticamente siempre ha impulsado.

El artículo del *Granma* sobre El Cerro sirve para recordar la falta de medida fiscal de las iniciativas revolucionarias. Alrededor de 22.000 trabajadores y microbrigadistas fueron reasignados al proyecto escolar de La Habana entre el 29 de junio y el 13 de agosto de 2002.<sup>33</sup> No se tomó en consideración el costo-efectividad de desplazar empleados durante sus horas laborales de un trabajo, en el que teóricamente son competentes y productivos, a sitios de construcción en los que son aprendices. Aparentemente la seguridad de los edificios escolares no se tiene en cuenta; no hay referencia a inspectores de las construcciones. Además se realiza con ineficiencia la movilización de brigadas desde regiones distantes, lo que crea gastos adicionales de transporte y alojamiento.

La competencia administrativa merece también ser cuestionada, ante el caso de un trabajador de una planta cervecera al que se le encarga dirigir un proyecto de construcción. Pertenecer al Partido Comunista se considera más digno de reconocimiento que ser competente como constructor.

Si bien es cierto que hay una necesidad constante y creciente de buenos maestros en Cuba, es lógico poner en tela de juicio la calidad de instructores que han tenido sólo un año de entrenamiento. Muchas de las limitaciones del sistema en los primeros tiempos de la Revolución fueron atribuidas a cuerpos docentes poco calificados, lo que obligó al Ministerio de Educación a elevar los estándares. Después de 1991, ha exigido 5 años de entrenamiento universitario para todos los docentes. Este retroceso en la política del sistema educativo se atribuye a la necesidad de disminuir la proporción de estudiantes por maestro. Si exceptuamos la pregunta que Castro profirió durante su discurso de agosto de 2002, no encontramos referencia alguna acerca de que los maestros han ido abandonando el área educativa. La proporción de 20 estudiantes por maestro es muy saludable, sin embargo, la experiencia comprueba que ofrecer una solución rápida de tipo cuantitativo tiene a largo plazo efectos cualitativamente negativos.

Castro ha afirmado que 86.000 jóvenes de La Habana, los cuales ni trabajaban ni eran estudiantes, habían sido inscritos en **Escuelas de Superación Integral**.<sup>34</sup> ¿Qué estaban haciendo tantos jóvenes, si el propio Estado afirma que no formaban parte de la fuerza laboral?<sup>35</sup> ¿Por qué no asistían a una escuela que es gratuita?<sup>36</sup> ¿Cuántos de estos estudiantes permanecerán en la escuela? ¿Puede esperarse que maestros inexpertos, muchos con solo 9 años de escolaridad y con un sueldo de aproximadamente 15 dólares al mes, realicen milagros académicos?

*Granma* no ha tocado el tema de la juventud desafecta, pero cierto artículo aparecido en *Tribuna de La Habana* proporciona algunas orientaciones. Un maestro de enseñanza media se quejó de que el 25 por ciento de los estudiantes que debían asistir durante los 45 días requeridos a la “escuela al campo” obligatoria, componente de trabajo agrícola del plan de estudios del Nivel Básico, presentaron certificados médicos que los excusaban. El maestro/comentarista preguntaba: ¿cómo es posible que un 25 por ciento de los jóvenes de entre 13 y 15 años en La Habana estén enfermos, teniendo en cuenta las estadísticas de salud en Cuba? Agregaba indignado que los padres visitaban los campamentos y retiraban a sus hijos con la excusa del “drama

familiar de *una muelita cariada*” o el primer estornudo que anunciaba catarro.<sup>37</sup> El maestro culpaba a la sobreprotección paterna y aconsejaba repudiar tal tipo de conducta que impide el desarrollo del carácter.

En artículos de la revista católica *Espacios*, Julio Ramón Pita afirma que la proliferación de certificados médicos para eximirse de la “escuela al campo” se debe a las condiciones de dureza y promiscuidad a las que se enfrentan los adolescentes en los campamentos rurales. No sólo la alimentación, el alojamiento y el trabajo exigente bajo el sol veraniego son inadecuados, también se genera un ambiente de promiscuidad entre adolescentes que carecen del apoyo y el control familiar. Casi todos los que han vivido la experiencia dan testimonio de las condiciones incivilizadas de este experimento educativo.<sup>38</sup> El reportero de *Espacios* apunta que sería prudente recoger la opinión de los padres, darles la oportunidad de que sus aportes sean tenidos en cuenta, y agrega que la participación en los campamentos rurales debería ser voluntaria.<sup>39</sup>

La mayoría de los jóvenes que el gobierno busca enrolar en programas de magisterio o enfermería de un año de duración proviene de la población que literalmente abandonó la escuela secundaria para evitar los campamentos rurales o de aquella que regresó del campamento sin alternativas profesionales. Las posibilidades de ingresar a los *preuniversitarios* son limitadas; solamente algunos de los que presentan el examen de admisión logran ingresar en escuelas élite. Sin embargo, en ellas no falta una buena representación de los hijos de miembros del Partido Comunista. En ausencia de valores familiares sólidos, quienes no poseen un entrenamiento académico excelente o no son cercanos a la *nomenclatura* componen esa parte de la población que tiene una alta probabilidad de buscar el dólar turista en la calle, y la prostitución se está convirtiendo en la vía más expédita para lograrlo.

*Granma* no ha publicado artículos sobre la falta de mantenimiento de los edificios escolares a lo largo de la isla o sobre reconstrucciones similares a las que se realizaban en La Habana, a pesar de que Castro mencionare que los esfuerzos se extenderían a otras provincias. De acuerdo con el *pedagogo independiente* Juan Carlos Núñez Martínez, sólo La Habana y otros pocos

lugares, tales como Cienfuegos y Cárdenas –áreas de tráfico turístico elevado– han tenido el privilegio de recibir materiales de construcción. Núñez Martínez, proveniente del área de Bayamo-Manzanillo –como denomina sin reparos a la provincia Granma–, no ha observado iniciativas de reconstrucción similares en la región oriental de Cuba. Castro aseguró, durante su discurso ya mencionado del 13 de agosto de 2002, que las escuelas de La Habana habían atraído la atención porque los niños de Santiago de Cuba sabían dos veces más que los niños de la capital del país. Y afirmó según estudios (que esta escritora no ha podido ubicar) que los niños capitalinos sabían dos veces más que los niños de América Latina.

Robert Johnston, colaborador del semanario estadounidense *Education Week*, no comparte la opinión de Juan Carlos Núñez Martínez. Durante un viaje que realizó a Cuba en febrero de 2003 con motivo del Congreso Internacional **Pedagogía'03**, tuvo la oportunidad de recorrer la zona circundante a la Ciénaga de Zapata, un área pantanosa, sin atractivos turísticos, ubicada a aproximadamente 30 millas al sur de La Habana, y quedó satisfactoriamente impresionado con los planteles educativos rurales que pudo visitar. Entre ellas se encontraba la Escuela Claudio Argüelles, a la cual asisten 8 estudiantes. Es “una escuela de dos habitaciones construida con ladrillos de ceniza, que aunque no tiene energía eléctrica confiable, goza de una computadora, un aparato de televisión y un equipo de video que recibe energía durante cuatro horas al día de dos paneles solares”.<sup>40</sup> Después visitó la Escuela Primaria Iluminado Rodríguez, “una joya...un modelo para las escuelas primarias que el gobierno espera construir...pintura fresca, suelos de losas brillantes, y aulas espaciosas, cada una con una pequeña parcela de tierra para jardines o juegos”.<sup>41</sup> El director escolar regional guió la visita del periodista norteamericano.<sup>42</sup>

Un pecado de omisión inquietante es el fallo de la prensa oficial cubana para indagar por qué cientos de escuelas de la capital necesitan reparaciones importantes, que incluso requieren la intervención de brigadas de trabajo. La falta de respeto por la propiedad pública y el vandalismo no constituyen temas para los escritos noticiosos sobre las escuelas donde se forman los nuevos

hombres socialistas.<sup>43</sup> Sólo los periodistas independientes informan sobre la falta de valores cívicos.<sup>44</sup>

No tuve éxito en mi búsqueda de información en *Granma* sobre los institutos preuniversitarios dirigidos por el Ministerio de las Fuerzas Armadas (MINFAR) y el Ministerio del Interior (MININT). Es sabido que estas escuelas entrenan los cuadros de la seguridad estatal. El MINFAR patrocina una escuela en cada una de las 14 provincias, todas llamadas Escuelas Camilo Cienfuegos. El MINFAR sí hace referencia a sus programas educativos en publicaciones tales como la revista *Verde Olivo*, pero el MININT es más reservado.

Es difícil ignorar la coreografía detrás de la visita sorpresa de Castro a El Cerro. Se encontraban allí más de 50 trabajadores, incluyendo al *jefe de obra*. Habían estado trabajando pasada la medianoche después de un largo y agotador día de verano transcurrido en la construcción. Casualmente esta misma noche fue escogida por el director y otras personas relacionados con la escuela para prestar sus servicios voluntarios. Un reportero de *Granma* estaba convenientemente a mano y la electricidad no falló durante la hora en que Castro preguntaba sobre las escuelas del vecindario. Para que no haya dudas en la mente del lector, las fotografías presentan a un grupo de personas agradecidas y fascinadas con su líder. “Esta es una *tribuna abierta*”, dijo un joven al reportero, aludiendo al talante desenfadado y receptivo de Castro y a su relación con su pueblo.

El análisis de noticias anterior lleva a concluir que Castro se encuentra detrás de la recreación de una nueva campaña de alfabetización. Más significativo es su promesa de que cada estudiante tendrá acceso a una educación universitaria, la meta educativa más ambiciosa que reviviera durante el verano de 2002. “No estamos hablando de las universidades en plural, sino solamente de una, porque el país entero va a ser una sola universidad.”<sup>45</sup> Ésta no es una idea nueva. Recordemos que en el discurso del 13 de marzo de 1969, realizado cada año en conmemoración de la muerte de los líderes estudiantiles durante la lucha contra Batista, Castro había prometido a los cubanos la “universalización de la universidad”.<sup>46</sup> La frase fue efectiva como

lema destinado a capturar los sueños de la primera generación revolucionaria. Después de treinta y cinco años, Castro habla de “convertir el país en una universidad, en una gigantesca fábrica de profesionales e intelectuales, [un país] cuya principal fuente de riqueza será el conocimiento”.<sup>47</sup> Los que recuerdan su incapacidad para alcanzar esta meta hace más de tres décadas saben que sus palabras no son más que retórica. Por otra parte, vale la pena preguntarse cuál es el objetivo real de tantos universitarios más allá de los programas de solidaridad internacional.

## Retos Provenientes del Interior del Sistema

Las manifestaciones de la sociedad civil están confrontando el poder establecido y cuestionando la legitimidad de la Revolución. La formación de grupos y asociaciones carentes de legitimidad oficial demuestran la necesidad que siente la población de rescatar la civilidad en formas que el gobierno parece incapaz de proporcionar. Entre estos numerosos grupos disidentes, tres están directamente involucrados con la rehabilitación de la educación: (1) **Proyecto de Bibliotecas Independientes**; (2) **Centro Católico de Formación Cívica y Religiosa** de Pinar del Río, en la provincia más occidental de Cuba; y (3) **Colegio de Pedagogos Independientes de Cuba**. Sus acciones y declaraciones públicas ofrecen mucha luz sobre la reestructuración del sistema educativo en una era de transición.

### *Bibliotecas Independientes*

En una aparición pública en la Feria Internacional del Libro de La Habana en febrero de 1998, Castro explicó: “En Cuba no hay libros prohibidos, lo que no hay es dinero para comprarlos”. Fue la excusa utilizada por Berta Mexidor Vásquez, economista de la provincia oriental de Las Tunas y madre de dos hijos, para establecer una biblioteca independiente en su propia casa, un lugar donde los cubanos carentes de dinero para comprar libros pudieran tener acceso a cualquier publicación. Colocando un letrero en su puerta con las propias palabras de Castro, “no hay libros prohibidos”, como forma de evitar la censura, Mexidor y su esposo, Ramón Humberto Colás Castillo, establecieron la *Biblioteca Independiente Félix Varela*. Así ofrecían a sus vecinos la oportunidad de practicar libremente el ejercicio del pensamiento, sin necesidad de estar atado a una sola línea de creencias. Su casa repentinamente fue inundada de materiales de lectura.<sup>48</sup> Antes de concluir el año 1998, 13 bibliotecas independientes ofrecían materiales de lectura sin restricciones a lo largo de la isla. Poco tiempo después, estas bibliotecas ofrecían grupos de discusión y actividades para niños. El gobierno se vio obligado a inaugurar bibliotecas

vecinales oficiales y se dio a la tarea de acosar a la iniciativa no oficial.<sup>49</sup> Colás y Mexidor tuvieron que recurrir al asilo político en 2001 por su hazaña de ofrecer libros a la población. A comienzos de 2003, operaban en Cuba 103 bibliotecas independientes, con 182.715 lectores registrados.

Si bien la mayoría de las bibliotecas independientes han recibido nombres de destacadas figuras cubanas del formativo siglo XIX, algunas han desafiado a la censura abiertamente. Veamos este caso: en el año 2001 se estableció una biblioteca en Puerto Guayabal, provincia de Las Tunas y fue nombrada “Reinaldo Arenas”, novelista cubano proscrito por el régimen.<sup>50</sup> Los héroes de la historia cubana del siglo XIX no son foco de estudio en el currículo escolar; si se les nombra es para acusarles de burgueses o para presentarlos como *proto-marxistas*, como es el caso de José Martí. No es inocente que se aluda a estas olvidadas o distorsionadas figuras al nombrar una biblioteca independiente.

El interés que los cubanos han demostrado por las bibliotecas independientes pone de manifiesto la búsqueda de libre información y de ideas alternativas en quienes viven en una sociedad marxista-leninista. Para Ramón Humberto Colás, psicólogo de profesión, detrás de la aceptación de las bibliotecas independientes se puede leer una búsqueda de elevación espiritual. Afirma que el efecto más devastador de la educación revolucionaria es su falta de contexto ético. Considera que las mujeres en particular, al ser blanco de la prostitución, son más propensas a vivir en un estado de amoralidad que los hombres. La falta de autoestima que veía en las ellas, algunas todavía en la primera adolescencia, es el signo más alarmante de la necesidad que Cuba tiene de rehabilitarse a través de una educación que defina valores. Piensa que las bibliotecas independientes pueden continuar abriendo sus puertas a quienes las buscan. Colás considera que todos los esfuerzos para reestructurar la educación se deben reducir a un objetivo: permitir a los cubanos aprender sobre ellos mismos, de modo que puedan escribir su propia historia. A primera vista, la afirmación parece anticuada, sin embargo, encierra una notable clarividencia. La historia que se enseña a los cubanos está repleta de jerga marxista, e incluso el materialismo dialéctico marxista se distorsiona para justificar la Revolución de

1959. Los personajes pierden historicidad al convertirse en prefiguraciones de Castro.<sup>51</sup> El tiempo pierde cronología cuando Castro declara que la Guerra de los Diez Años que comenzó en 1868 duró cien años y todos los libros tienen que ajustarse a esta tesis.<sup>52</sup> Si los cubanos pudieran investigar su historia y enseñarla a sus hijos sin estar atados a la interpretación oficial, se podría decir que están siendo educados para pensar y para decidir el destino de la isla.

### *Un Movimiento Cívico basado en la Iglesia Católica*

Dagoberto Valdés Hernández, ingeniero agrícola y padre de tres hijos, fundó en 1993 el Centro Católico de Formación Cívica y Religiosa. En 1994 publicó por primera vez *Vitral* con el apoyo de su diócesis y de organizaciones internacionales, tales como la Fundación Konrad Adenauer.<sup>53</sup> El Centro patrocina varios grupos focales: un grupo de economistas dedicados a promover que “cada ciudadano sea protagonista de su propia economía familiar, social y nacional”; un grupo de educadores que ofrecen talleres en “educación académica, ética y cívica” a estudiantes de octavo y noveno grados; un grupo de computación que entrena a quienes no tienen otro acceso a esta tecnología; y grupos de consultoría cívica que organiza conferencias y que trabaja proporcionando “consejo jurídico, psicológico, ético y cívico”.<sup>54</sup> Además de los boletines producidos por cada grupo, *Vitral* toca muchos de los temas sociales y culturales que enfrentan hoy los cubanos.

El gobierno ha hostigado a Valdés por su activismo. En 1991 ocupó el puesto de presidente del Consejo Científico de la Industria del Tabaco en Pinar del Río, una plaza importante debido a que los mejores tabacos de Cuba provienen de esta región. En 1996 el gobierno lo reasignó a una brigada de limpiar maleza. Este último nombramiento no le ha impedido editar *Vitral*, publicación a la que se puede acceder electrónicamente.<sup>55</sup>

Valdés escribe con frecuencia sobre la situación educativa. La siguiente selección procede de un editorial de *Vitral*:

...[en Cuba] se han hecho grandes esfuerzos para que la instrucción pública llegue a todos. El problema aquí es otro: los cubanos no podemos elegir el enfoque filosófico, los métodos

pedagógicos, la orientación religiosa, ni el tipo de escuela que queremos para nuestros hijos.

A cambio de la masividad hemos abandonado la responsabilidad personal de educar. A cambio del acceso gratuito a la instrucción no hemos ejercido la libertad de elegir el tipo de educación. Y cuando expresamos que esto es un problema se nos dice que debemos dar gracias por la oportunidad de poder estudiar gratuitamente. A cambio de la gratuidad hemos descuidado la calidad.

La gratuidad tiene un precio en Cuba: agradecer y ser fieles. Agradecer está bien, es bueno ser agradecidos y ser ingratos es una forma de miseria humana. Pero la ayuda que crea dependencia no libera, sino encadena; ata con lazos invisibles y más crueles por ser sutiles; cambia libertad por seguridad. Convierte al hombre en prisionero de su miedo a perder las pocas seguridades que le vienen dadas. Sobrevivir y tener algo es preferible para muchos que asumir las riendas de su vida con independencia, porque siempre supone riesgo.

No deseáramos las brutales desigualdades que se viven en otros sistemas y países. Pero las desigualdades están viniendo de todas formas y no a cambio de mayor libertad y responsabilidad sino impuestas por mecanismos económicos que nos colocan ante lo peor del capitalismo y lo peor del socialismo. Lo peor del socialismo es la falta de libertad personal, la dificultad para elegir, no tanto lo que podemos hacer, sino lo que queremos ser. Lo peor del capitalismo son las injusticias sociales que engendran desigualdad.

Lo esencial del problema de la educación en Cuba no es el acceso a la instrucción sino la falta de pluralismo dado su carácter ideológico único y excluyente. En otras palabras: si es verdad que todos tienen acceso a la instrucción, los padres no pueden elegir libremente el tipo de educación que creen mejor para sus hijos.

[...] Elegir el estilo pedagógico es, por ejemplo, poder optar entre una educación paternalista y manipuladora y una pedagogía liberadora y respetuosa de la dignidad y los derechos de la persona.

La educación paternalista garantiza que todos los “alumnos-hijos” reciban del “Estado-padre” una instrucción segura cuya finalidad es repetir y continuar en los hijos ideas y actitudes idénticas a las de los mayores; esto ocurre también en el ámbito de una familia autoritaria, o una institución religiosa paternalista y no participativa. Es una correa de transmisión que impulsa y reitera el mismo movimiento al mismo ritmo. No educa personas sino máquinas repetidoras. Asegura fidelidad ciega o ingenua, pero convierte a los ciudadanos en una carga para el Estado, la Iglesia y la familia; en una masa amorfa y sin voluntad que hace de la desidia un estilo de vida cotidiano.

La educación paternalista y manipuladora es seguridad para hoy e incertidumbre para mañana, porque cuando toque decidir con cabeza propia en el momento en que no se tenga la tutela de arriba, se cae fácilmente en la indecisión y la corrupción.

La educación liberadora y pluralista, en cambio, es riesgosa e insegura hoy y garantía de la adultez cívica y la autonomía de las personas y de la sociedad civil de mañana. Riesgo del niño que comienza a dar los primeros pasos, pero todos sabemos que sin correr este riesgo nadie sabría hoy caminar con sus propios pies. ¿De qué nos

asombramos cuando vemos personas y grupos postrados moral y socialmente?

La educación liberadora no es apertura al libertinaje sino a la responsabilidad personal y social. Sólo el que es libre de elegir puede asumir la responsabilidad de su actuación. La educación pluralista no es apertura al relativismo moral y al “todo vale”, es descubrir la riqueza de la diversidad y respetarla como garantía del aprecio a los derechos de cada persona.

Cada padre y madre cubanos tiene el derecho a elegir entre estos dos estilos pedagógicos [...] No nos engañemos: con una única opción educacional el carácter de los jóvenes se debilita en la rutina, no se enriquece la vida en el debate, se deshumaniza el alma de la nación por el tedio existencial del monolitismo ideológico; y sin un sistema educacional donde haya posibilidad real de acceso a alguna inspiración religiosa, se seca el espíritu humano “porque nada en él alimenta la virtud”.<sup>56</sup>

Este editorial de *Vitral* bien podría reunir las inquietudes sobre educación de los pensadores disidentes en Cuba; otras publicaciones expresan también preocupaciones parecidas. Varios artículos de *Espacios*, por ejemplo, enfocan temas similares, tales como la necesidad de los padres de escoger la escuela de sus hijos, la necesidad de la formación ética y cívica y el daño que hace la inclusión de la ideología marxista en las aulas.<sup>57</sup> *Espacios* es publicado por el Equipo Promotor para la Participación Social del Laico.

### *Educadores Independientes*

El tercer grupo disidente es el Colegio de Pedagogos Independientes de Cuba, fundado en junio de 1996.<sup>58</sup> Organización que declara, después de 8 años de funcionamiento, que representa al menos a 300 maestros a lo largo de la isla, muchos vinculados también con otros grupos disidentes. Entre ellos se encuentra Moisés Leonardo Rodríguez Valdés, quien en la actualidad es uno de los vicepresidentes y además fundador de **Corriente Martiana**, una asociación de intelectuales que, siguiendo el pensamiento de José Martí, se opone a la corriente de la ideología oficial. Algunos de los integrantes del Colegio trabajan en el sistema escolar oficial, pero muchos, como su presidente, Roberto de Miranda<sup>59</sup> se vieron obligados a dejar la profesión por razones ideológicas y

permanecen activos enseñando sólo a través de iniciativas privadas, tales como las *salas de repaso* (programas de ejercicios y tutoría) y actividades que se realizan en las Bibliotecas Independientes.

La plataforma que desarrolla el Colegio desafía abiertamente al modelo educativo establecido por la Revolución. Recordemos que ésta se propuso la meta de forjar *un hombre nuevo*, concepto basado en la ideología marxista-leninista y articulado por el Che Guevara.<sup>60</sup> Como alternativa, el Colegio propone educar ciudadanos para la Nueva República Martiana, una república basada en el pensamiento de José Martí, incuestionablemente la figura nacional más reverenciada de Cuba. El modelo se adhiere a los lineamientos de la UNESCO para el Desarrollo Humano, pero incorpora la concepción de Martí sobre el ciudadano en una sociedad libre. Para respaldar su propuesta, el Colegio cita con frecuencia los escritos de Martí sobre la educación y hace referencia a las ideas de otras figuras fundacionales cubanas del siglo XIX, tales como Félix Varela, José de la Luz y Caballero, Ignacio Agramonte y Enrique José Varona, entre otros. Esto no es nada nuevo en el pensamiento pedagógico cubano: las publicaciones oficiales hacen frecuentes referencias a pensadores del siglo XIX, pero distorsionan la intención original inspirada en el pensamiento liberal de Occidente.<sup>61</sup>

A continuación, el Cuadro 2 describe el “hombre” que cada sistema espera educar:

<p align="center"><b>“Hombre nuevo” (proclamado por la Revolución)</b></p>	<p align="center"><b>Ciudadano de la Nueva República Martiana</b></p>
<p><i>-se le trata de imponer una ideología única.</i></p>	<p><i>-opta libremente por una u otra ideología.</i></p>
<p><i>-se le impone una única concepción del mundo (autodenominada científica).</i></p>	<p><i>-forma libremente su propia concepción del mundo.</i></p>
<p><i>-se le brinda una única opción de filiación política.</i></p>	<p><i>-decide tener una filiación política, cambiarla o no poseer ninguna.</i></p>
<p><i>-se ignora su individualidad para que se someta incondicionalmente a las “orientaciones” que persiguen el “bienestar colectivo”.</i></p>	<p><i>-se educa para el pleno desarrollo de su individualidad, como base de su aporte al bien común.</i></p>
<p><i>-se identifican y relacionan indebidamente conceptos como Patria, Revolución, Partido, entre otros, como parte de una estrategia de manipulación.</i></p>	<p><i>-delimita estos conceptos generales según su contenido y extensión, como parte de una metodología liberadora.</i></p>
<p><i>-se pretende formarlo en valores no correspondientes a las normas éticas y de convivencia internacionalmente reconocidas. Ejemplo: incondicionalidad a un partido único, intransigencia revolucionaria, violencia revolucionaria, lucha de clases, etc.</i></p>	<p><i>-se forma en valores correspondientes a las normas éticas y de convivencia universalmente reconocidas. Ejemplo: tolerancia, amistad entre los pueblos, diálogo como métodos de solución de diferencias, etc.</i></p>
<p><i>-la familia ha sido despojada de su papel primario en la educación de los descendientes. Los padres no tienen alternativas en la elección del tipo de educación que prefieren para sus hijos.</i></p>	<p><i>-la familia juega un papel primario y decisivo en la educación de los hijos. Los padres escogen libremente el tipo de educación que prefieren para sus hijos.</i></p>

Cuadro 2. La pedagogía revolucionaria frente a la pedagogía de José Martí según la interpreta el Colegio de Pedagogos Independientes de Cuba.<sup>62</sup>

Claramente, cada sistema busca educar una persona que pueda contribuir a la perpetuación de un determinado orden: el *hombre nuevo* para el estado socialista y el *ciudadano* para una propuesta (y por lo tanto, todavía idealizada) de nueva república. Los modelos que se desean formar están bien establecidos en cada caso. Los niños cubanos hoy en día comienzan cada jornada escolar con un juramento de adhesión:

*Pioneros por el comunismo, ¡seremos como el Che!*

En contraste, el modelo no oficial del Colegio busca formar un seguidor de José Martí, a través de la enseñanza de sus ideas sobre la educación y sus consideraciones sobre una Cuba independiente y socialmente justa. El uso de Martí para crear una agenda educativa orientada a la construcción del país es anterior al castrismo y no se ha librado del sesgo marxista.<sup>63</sup> Su apostolado se extiende a la Constitución Cubana de 1976 y fue enfatizado más aún después de las revisiones de 1992.<sup>64</sup> El Colegio, al articular sus bases en el pensamiento martiano, hace un esfuerzo por rescatar lo que percibe como tradiciones nacionales y recupera la figura de Martí, representante de la Ilustración y personaje que encarna en sí mismo la emancipación latinoamericana de España.

El cuadro 3 compara y contrasta la orientación cívica que cada sistema promueve en el hombre:

<p align="center"><b>“Hombre Nuevo” (proclamado por la Revolución)</b></p>	<p align="center"><b>Ciudadano de la Nueva República Martiana</b></p>
<p><i>-participa de un proyecto social impuesto “desde afuera” y “desde arriba” por “elegidos” ajenos a su control.</i></p>	<p><i>-ha de participar en un proyecto social concebido, elaborado y controlado con su participación representativa elegida, controlable y revocable.</i></p>
<p><i>-es “guiado” por gobernantes que a su vez son guiados por el partido por el partido único. (Constitución de 1992, I, Artículo 5)</i></p>	<p><i>-ha de elegir libremente a los gobernantes de entre los propuestos por partidos diversos.</i></p>
<p><i>-vive sometido a un régimen de distribución de la riqueza nacional de forma paternalista para afianzar la dependencia del individuo al poder.</i></p>	<p><i>-vive acorde a su propio esfuerzo e iniciativa, recibiendo una parte proporcional de la riqueza nacional.</i></p>
<p><i>-no puede decidir acción individual o social alguna por sí mismo.</i></p>	<p><i>-ha de tomar continuamente decisiones que le afectan personal y socialmente.</i></p>
<p><i>-es impelido a pertenecer a organizaciones políticas y sociales oficialmente establecidas conforme a intereses del poder.</i></p>	<p><i>-decide si pertenecer o no, y a cuáles, entre las múltiples e independientes organizaciones sociales y políticas de gestión natural.</i></p>
<p><i>-vive conforme a normas de convivencia social oficialmente impuestas, lo que conlleva al fenómeno moralmente lesivo de la “doble moral” (su ausencia realmente).</i></p>	<p><i>-las normas de convivencia social se gestan naturalmente y la conformidad o no con ellas se sancionan por la moral o un sistema judicial, independiente de los otros poderes que responden a un estado de derecho.</i></p>
<p><i>-los derechos y libertades del individuo se someten a interpretaciones, normas o violaciones por parte de, y acorde a, los intereses del poder.</i></p>	<p><i>-los derechos y libertades de los individuos son de libre interpretación y se propicia su cumplimiento y la condena a sus violaciones o normas por los individuos, sus agrupaciones y el poder judicial, conforme a derecho.</i></p>
<p><i>-se educa en sentimientos de confrontación, lucha de clases, intolerancia, violencia revolucionaria, violencia verbal contra los de pensamiento no compartido (gusanos, imperialistas, contrarrevolucionarios, etc.).</i></p>	<p><i>-ha de educarse en sentimientos de tolerancia, respeto al derecho ajeno, la capacidad de diálogo, en una palabra, en las exigencias de lo propuesto y vivido por el mismo amor martiano.</i></p>

Cuadro 3. El ciudadano cubano como nuevo hombre socialista frente al modelo martiano de hombre propuesto por el Colegio de Pedagogos Independientes de Cuba.<sup>65</sup>

Es significativo que los que escogen analizar las condiciones de manera independiente y proponen la reforma educativa de la Cuba del mañana recurran al pensamiento de los fundadores de la patria, y particularmente a los escritos de José Martí, después de cuarenta y cinco años de ideología marxista-leninista. ¿No sería de esperar que la generación actual quiera intentar nuevas ideas y métodos, incluso teorías no probadas? ¿No son las ideas del pasado las responsables de las condiciones que hicieron surgir la Revolución, en primer lugar, y por lo tanto, son indeseables para quienes abogan por el cambio? ¿Para qué arriesgarse volviendo a crear siquiera una de aquellas condiciones? Los lineamientos recomendados por el Colegio alaban los esfuerzos educativos y valores sociales previos a 1959, y, por lo tanto, deben ser considerados incluso como reaccionarios. Después de tantos años, ¿podría esto atribuirse a la nostalgia?<sup>66</sup> Las personas entrevistadas hicieron frecuentes referencias a las actividades y al tipo de educación que sus padres y abuelos todavía recuerdan de sus días escolares en los años cincuenta. Dentro de la isla se pueden oír todavía historias orales acerca de las escuelas de Cuba antes de la Revolución. Por ejemplo, el *pedagogo independiente* Juan Carlos Martínez Núñez, me contó cómo hasta 1960 la escuela secundaria pública del lugar, el Instituto José Antonio Saco, organizaba un programa cívico semanal al cual se invitaba a los padres. Nacido en 1954, solo conocía de oídas estos programas. Ahora, desafiando a las autoridades locales, trata de conducir una actividad especial cada viernes en un centro cultural que dirige en su propia casa. El centro toma el nombre de Antonio Bachiller y Morales, quien al igual que José Antonio Saco, fue un intelectual del siglo diecinueve. Además de ofrecer clases de arte y supervisión de las tareas, Núñez patrocina actividades culturales con el propósito de enseñar a los niños y a sus padres aquellos elementos de historia de Cuba que han sido borrados de los programas oficiales de estudio.<sup>67</sup>

El rechazo del presente juega un papel preponderante en el deseo de regresar al pasado, no importa cuán idealizado este pasado pueda estar. Al entrevistar a maestros disidentes, siempre les preguntaba cuáles elementos del sistema educativo revolucionario desearían salvar. Algunos tuvieron gran

dificultad para encontrar una respuesta sin condicionarla. Algunos alabaron el aumento de escuelas rurales. Solamente el programa de almuerzo escolar se libró de serias críticas. Sin embargo, sería injusto considerar el rechazo que los disidentes hacen de la experiencia revolucionaria como algo estrictamente subjetivo. Su clarividente análisis del pensamiento de Martí es admirable, teniendo en cuenta el uso selectivo e intenso de las ideas martianas por parte del régimen.<sup>68</sup> Castro se refiere a Martí como el autor intelectual de la revolución. Incluso la Constitución cubana yuxtapone a Marx y a Martí como modelos socialistas, reduciéndolos a instrumentos de propaganda.

Es evidente que los ideólogos revolucionarios encontraron útiles las ideas de Martí sobre justicia social y abnegación, aunque en la práctica del régimen comunista estos conceptos se tradujeron a lucha de clases y represión. Los esfuerzos que hace el Colegio para recobrar las intenciones originales de Martí y establecer la república y la pedagogía que él soñó para Cuba sugieren algo más que una reacción a la Revolución de 1959. El Colegio busca revivir los sueños nacionales incumplidos, que datan de principios del siglo diecinueve. Ya en 1923, la primera generación que alcanzó la madurez después de la independencia reafirmó con fuerza la visión martiana de la nación cubana. Félix Lizaso, miembro de esa generación, lo expresó sucintamente:

Martí quería una república del pueblo, capaz de promover el bienestar económico, la igualdad racial, proporcionando una educación sólida y completa, no excesivamente academicista, con honestidad en la administración y en la vida pública. [Un gobierno] enfocado en la búsqueda de la identidad nacional, para encontrar soluciones reales a sus problemas... Pero esta labor por la redención del pueblo no puede conseguirse con lemas foráneos ni con fórmulas aplicables a realidades distintas de la nuestra.<sup>69</sup>

De la misma manera, quienes en la primera mitad del siglo veinte no estaban satisfechos con el estado de cosas buscaron en los escritos de Martí la

inspiración. Los disidentes cubanos hoy en día continúan haciendo lo mismo. Su rechazo del espíritu revolucionario puede estar relacionado con el darse cuenta de que el régimen comunista trastoca la república de Martí, un valor históricamente grabado en sus corazones.<sup>70</sup> Julie Bunk, estudiosa de ciencias políticas, ha señalado que los esfuerzos de Castro para establecer una cultura revolucionaria en Cuba han fallado a pesar de la persuasión y la coacción que han sido aplicadas alternadamente y con intensidad.<sup>71</sup> Excepto en el caso de los deportes, en los que tanto el pueblo y el gobierno cubanos se han beneficiado con la adopción de una ética deportiva revolucionaria, Bunk analiza las estrategias del régimen encaminadas a cambiar la cultura del trabajo, la mujer y la juventud, y encuentra que la cultura tradicional se resistió a cualquier transformación. A pesar de todos los recursos que el gobierno, por el hecho de tener el monopolio de la educación, pudo dedicar a la enseñanza de la ideología marxista-leninista, el nuevo hombre socialista no ha aparecido. Las conclusiones de Buck contribuyen a explicar por qué persiste entre los maestros cubanos disidentes un deseo de dejar de lado la pedagogía marxista y recobrar la tradición educativa pre-revolucionaria, para avanzar en una dirección diferente.

Los programas de transición en Europa del Este y la antigua Unión Soviética revelan también el fracaso del marxismo-leninismo en su intento de transformar culturas tradicionales, no importa cuán afectadas se hayan visto. Si bien es cierto que la conciencia pública de los fracasos facilita el apoyo para la rehabilitación de un sistema educativo, los esfuerzos de estas sociedades para restaurar la educación en la era post-comunista se enfrentan con las altas expectativas de quienes están aguardando esa rehabilitación. Un nuevo programa educativo en Cuba tendrá que hacer frente a las esperanzas y temores de una sociedad abierta, señalando las limitaciones de la democracia y las imperfecciones de la economía de mercado. La educación cívica deberá enfatizar que la democracia es un proceso, no un nuevo sendero para acceder a la utopía prometida por el marxismo y sus variantes.

La idealización del pasado puede contribuir a elevar el espíritu humano, pero, tal como los movimientos románticos del siglo XIX han demostrado, lo

hace sin considerar las limitaciones de una sociedad abierta. Este ejemplo lo ilustra: la disidente Bertha Mexidor, fundadora de las Bibliotecas Independientes, incluye en su crítica del sistema educativo cubano el control gubernamental sobre las carreras profesionales. Menciona la omisión de los intereses vitales y las aptitudes, y cómo el elemento ideológico juega un papel importante. Hace hincapié en que el estudiante no tiene garantía de encontrar trabajo en el área profesional que se ve obligado a escoger. Su opinión acerca del mapa profesional que el gobierno de Cuba planifica es acertado. Sin embargo, Mexidor olvida que incluso en la sociedad de mercado abierto, donde las opciones del estudiante para cumplir sus sueños profesionales deben sopesarse con sus aptitudes y posibilidades financieras o de asistencia económica, no hay garantía de que el egresado universitario encuentre el trabajo soñado. Una sociedad cerrada es la que genera esa deficiente lógica.

La queja de Mexidor tiene su origen en la comprobación de que (1) el sistema socialista promete otorgar lo que decide que se necesita; para ello evalúa las preferencias ideológicas del individuo, y no toma en cuenta la manera en que el individuo piensa que puede contribuir mejor con la sociedad; y (2) el sistema no puede alcanzar lo que promete porque las necesidades sociales y las demandas económicas no siempre coinciden con lo que han programado los planificadores del partido. Según este análisis, la disidente concluye que la negación de (1): un sistema abierto, donde el individuo escoge la carrera que considera mejor, resultará en la negación de (2): la carrera elegida. Así, idealiza que en una sociedad abierta todos sus sueños pueden ser realidad.

El caso anterior tiene mucho en común con la experiencia que ha sido documentada en Europa Central y del Este. El individuo desea vivir en una sociedad abierta, pero no puede liberarse completamente del paternalismo propio del sistema comunista. Incluso intelectuales como Mexidor, que han rechazado conscientemente este paternalismo, necesitan luchar contra similares patrones de pensamiento recurrentes. Quienes consideren elaborar recomendaciones sobre la reestructuración del sistema deben tener en cuenta que cualquier revisión curricular necesita considerar las realidades, procesos y la

historia que han afectado a los posibles beneficiarios. La implantación de reformas educativas está destinado a ser un proceso largo y gradual, que debe ajustar su ritmo a los cambios globales que el país estará al mismo tiempo experimentando.

## Diagnóstico

El sistema educativo cubano está sujeto a las restricciones de la pedagogía marxista y como tal carece de (1) la independencia para liberar los contenidos y los métodos; y (2) la capacidad de proporcionar a la población los medios para involucrarse en el desarrollo de una economía auto-sostenible. Esto último llama particularmente la atención, ya que el gobierno se ha esforzado durante más de cuarenta años en aumentar la productividad del trabajador y diversificar la economía.<sup>72</sup> Las imposiciones ideológicas pueden identificarse como culpables de que los esfuerzos por reactivar la economía hayan fracasado. El sistema cubano copia el de los países del bloque soviético: tiene éxito en proporcionar a toda la población acceso al sistema educativo y entrenamiento científico a quienes califican en áreas especializadas. Al mismo tiempo, fracasa en la calidad general de la educación y la relación costo-efectividad debido a su estructura centralizada e ideológicamente sesgada. El sistema cubano sufre de un débil liderazgo administrativo que tiene sus bases en el clientelismo que analiza el perfil político de los individuos para ofrecer empleos; por otra parte, la inmensa burocracia también contribuye a su ineficacia.

La falta de concordancia entre la educación vocacional y las necesidades del mercado laboral es uno de los graves errores de la economía revolucionaria. Esta situación se ha intensificado desde el comienzo del “Período Especial”: los salarios en pesos no alcanzan a cubrir el costo de la vida y es más fácil conseguir los ingresos necesarios participando en el sector turístico, lo cual no requiere mayor preparación. Los profesionales se alejan de sus puestos de trabajo. Y el sistema educativo se ve directamente afectado cuando los maestros abandonan permanentemente el aula o que se ausentan con frecuencia. El sistema sufre asimismo un fuerte impacto cuando los estudiantes de enseñanza media, secundaria y universitaria deciden ganar dólares en distritos turísticos en vez de permanecer en sus sitios de estudio.

Una iniciativa reciente busca convertir a jóvenes desempleados y carentes de verdadera vocación en maestros mediante un año de entrenamiento

pedagógico. Más preocupante aún que la preparación inadecuada es la ausencia de vocación, combinada con la falta de incentivos monetarios, que se encuentra entre los *maestros emergentes*, como se denomina a los nuevos graduados.

El sistema educativo cubano sigue imponiendo y monitoreando planes de estudio basados en la ideología marxista. Todos los contenidos de los cursos y las experiencias de aprendizaje de los alumnos se ven afectadas por este mandato limitante. Los procesos de aprendizaje inadecuados disminuyen el potencial de aprendizaje de los alumnos. A estas condiciones se agregan la mínima motivación de maestros y estudiantes, una creciente dependencia en sustitutos carentes de entrenamiento, *maestros emergentes*, y alumnos que ejercen como maestros. Los edificios deteriorados también afectan las condiciones de aprendizaje. Un proyecto importante que pretende construir y restaurar edificios escolares ha estado en curso en el área de La Habana, el cual, ha sido muy reseñado en la prensa nacional. Lamentablemente, no hay evidencias en los reportajes que sugieran que la construcción y remodelación se extenderá a otras regiones en un futuro cercano, lo que parece indicar que todavía tendremos que esperar para ver otras escuelas similares a la escuela rural modelo de la Ciénega de Zapata. Las escuelas rurales son las más necesitadas de reparaciones.

Los difíciles tiempos económicos han recortado aún más el presupuesto, lo cual impide proveer de tecnologías electrónicas a las instituciones educativas. En esta materia también las escuelas del área de La Habana se han beneficiado con laboratorios de computación y han gozado de cursos de instrucción sobre su uso básico. Para septiembre de 2003 se anunciaba que el canal de televisión educativa llegaría a las restantes 10 provincias que no tenían dicho acceso.<sup>73</sup> Varias instituciones cubanas de enseñanza superior imparten actualmente cursos en línea. El sitio electrónico del Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente (CITMA) ofrece descripción de estos programas y detalles para los estudiantes extranjeros que deseen inscribirse.<sup>74</sup> Pero el limitado acceso de los cubanos a computadoras provoca que estos programas sean dirigidos

solamente a un minúsculo porcentaje de la población y a estudiantes extranjeros que pagan sus cuotas en dólares.

La participación de los padres en las escuelas se canaliza a través de organizaciones locales oficiales, esto paraliza cualquier esfuerzo de la comunidad para complementar la educación de los niños o para exigir de las autoridades mejores servicios.

<b>Recomendaciones para la rehabilitación del sistema educativo cubano</b>		
<p><u>Generales</u></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Mantener el acceso universal.</li> <li>▪ Reforzar la igualdad de oportunidades.</li> <li>▪ Mejorar la calidad.</li> </ul> <hr/> <p><u>Administrativas</u></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Legalizar la educación privada y la religiosa.</li> <li>▪ Reducir la burocracia.</li> <li>▪ Revisar contratos y sueldos de docentes</li> <li>▪ Poner en vigor los estándares profesionales sin tener en cuenta el perfil político.</li> </ul>	<p><u>Curriculares</u></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Liberar los contenidos de ideología marxista.</li> <li>▪ Educación cívica.</li> <li>▪ Entrenamiento de maestros.</li> <li>▪ Educación en computación y programas de aprendizaje a distancia.</li> <li>▪ Intercambios internacionales para maestros y estudiantes.</li> </ul>	<p><u>Comunitarias</u></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Participación de los padres.</li> <li>▪ Servicios sociales.</li> <li>▪ Almuerzo escolar.</li> <li>▪ Bibliotecas Independientes.</li> <li>▪ Apoyo a las ONG.</li> <li>▪ Campaña a través de los medios de comunicación.</li> </ul> <hr/> <p><u>Ejecutivas</u></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Comisión de Supervisión.</li> <li>▪ La educación como elemento integrante de toda la Reconstrucción Nacional.</li> </ul>

Cuadro 4. Guión de recomendaciones para la rehabilitación del sistema educativo de Cuba.

## Recomendaciones Sobre Políticas de Rehabilitación

Las recomendaciones para rehabilitar la educación cubana son numerosas y se ubican en las cinco categorías recogidas en el Cuadro 4 de la página anterior. Estas recomendaciones pueden ayudar a las autoridades a reconocer la necesidad de reestructurar el sistema educativo con el objeto de dejar atrás la experiencia revolucionaria de más de cuatro décadas. Si bien es cierto que muchas de estas recomendaciones pueden tener éxito por sus propios méritos y algunas pueden ser puestas en práctica bajo el actual régimen, sólo un plan global que incluya liberar los programas de estudio de la ideología marxista-leninista puede rehabilitar verdaderamente el sistema educativo cubano.

Las experiencias de transición rusa y checa de la última década sugieren que las estructuras y los esquemas no deben ser alterados con demasiada rapidez.<sup>75</sup> Las escuelas cubanas deben proceder a modificar las relaciones de grado/nivel y los requerimientos generales después que los cambios adoptados inicialmente puedan ser evaluados de manera adecuada.

A continuación, explicamos las recomendaciones.

### *Generales*

Quienes busquen rehabilitar el sistema educativo cubano deben estar dispuestos a discernir entre sus múltiples elementos, y escoger aquéllos que merezcan activación y/o apoyo continuado. Un operativo de salvamento requiere más creatividad y evaluación que la demolición radical del sistema existente. La educación cubana posee suficientes fortalezas que los reformadores puedan capitalizar. Es imprescindible que cualquier gobierno de transición esté comprometido a mantener y a mejorar cualitativamente:

- (1) las cifras de acceso universal hasta noveno grado, sin discriminación de sexo en las inscripciones, y el analfabetismo de adultos, así como el apoyo a esfuerzos especiales que favorezcan al personal docente de las áreas rurales. Esta es una política sólida, ya que se trata de los resultados educativos básicos buscados por toda nación desarrollada;

- (2) la educación pública gratuita para todos los cubanos hasta el noveno grado, esto debe incluir educación especial para los estudiantes con algún tipo de limitación física, mental o emocional;
- (3) el acceso a cualquier institución educativa basado en el expediente académico del alumno, sin tener en cuenta la raza, la edad, el sexo, la religión o la afiliación política;
- (4) el énfasis en la educación vocacional y técnica para los adultos y las poblaciones estudiantiles;
- (5) los programas de entrenamiento en áreas con una alta demanda de trabajadores, tales como la agricultura, el turismo y la construcción;
- (6) los cursos de computación para todos, en todos los grados y en los centros de educación para adultos;
- (7) el componente nutricional: desayuno o almuerzo en la escuela;
- (8) el componente de salud: exámenes de la vista y el oído; vacunación;
- (9) los programas de deporte;
- (10) los programas de salud en temas que el gobierno ha ignorado o disimulado, posiblemente por razones de imagen -alcoholismo, drogadicción, SIDA, enfermedades venéreas y violencia doméstica;
- (11) los programas existentes de orientación científico-tecnológica e idiomas extranjeros; y
- (12) los planes para clases y programas de computación.

### *Recomendaciones Administrativas*

*Legalizar la educación privada y la afiliada a las iglesias.* Una sociedad abierta debe facilitar alternativas a sus ciudadanos. Un sistema escolar que incluya únicamente centros educativos públicos no puede evaluarse a sí mismo.<sup>76</sup> La competencia justa contribuye a contar con mejores escuelas y mejores maestros, lo cual da como resultado estudiantes mejor educados y maestros mejor pagados y calificados. Cualquier institución o programa debe satisfacer los lineamientos establecidos por el Ministerio de Educación.

*Reducir la burocracia.* La responsabilidad fiscal y la eficiencia requieren que la burocracia que actualmente administra el sistema educativo cubano sea disminuida. Hoy en día no menos de cuatro ministerios supervisan el sistema: el Ministerio de Educación; el Ministerio de Educación Superior; el Ministerio de Cultura y el Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente. Además, el Ministerio de Salud Pública, el Ministerio de las Fuerzas Armadas Revolucionarias y el Partido Comunista Cubano, entre otras entidades, administran directamente iniciativas educativas importantes. Una única instancia en el gabinete ministerial, posiblemente llamado Ministerio de Educación, podría fácilmente supervisar todas las materias en una nación de 11.200.200 habitantes. Se encargará de proveer una clara visión de los patrones necesarios para la transición eficaz de la enseñanza primaria a la secundaria, además de evaluar y representar las necesidades de la población en las gestiones financieras que realice.

La descentralización y la reducción de personal escolar no docente son necesarias para que más recursos se dediquen al aula y no sean desperdiciados en supervisión ideológica. El sistema cubano está saturado de personal administrativo –consejeros, psicólogos y *metodólogos*- cuya presencia se justifica como “apoyo” para el maestro y el alumno, pero cuyas tareas consisten casi exclusivamente en elaborar informes, ya que el gobierno ha establecido controles sobre las preferencias ideológicas de maestros y alumnos.

Cuba necesita maestros y no puede permitirse tener burócratas desempleados y descontentos. En este sentido se podría ofrecer al personal despedido de las agencias de educación desmanteladas certificados temporales para enseñar, hasta que completen los estudios y realicen las horas de experiencia en el aula que permita acreditarlos como maestros regulares.

*Revisar los contratos y sueldos de los maestros.* La demanda de maestros calificados debe reflejarse en los sueldos y en los términos de la contratación. Lo último especificará las condiciones que son necesarias para recibir la certificación de docencia. Esto animará a muchos maestros graduados a regresar a la profesión. Podrán hacerlo siempre que obtengan certificados

temporales. Y vayan completando los cursos –mientras prestan servicio- dentro del período de tiempo establecido para ser reinstalados como maestros certificados. Los salarios deben reflejar la educación formal de postgrado, los años de experiencia y las habilidades especiales. El servicio en áreas rurales puede requerir bonos adicionales o facilidades de alojamiento, para motivar la aceptación de puestos de trabajo magisterial en las regiones geográficas menos atractivas.

*Poner en vigor estándares profesionales.* Los nombramientos profesionales en Cuba actualmente dependen del perfil político, no del título profesional ni de la experiencia docente. Para terminar con esta práctica, debe establecerse explícitamente un número mínimo de años de experiencia docente que permita optar a cargos administrativos tales como el de director o subdirector del centro docente o de un programa.

En el nombramiento y evaluación de los administradores escolares y los maestros se deben exigir los mismos lineamientos que son recomendados, aunque nunca puestos en práctica, por los profesionales cubanos en publicaciones oficiales. Un paso importante debe ser la re-certificación de todos los maestros seguido del despido de aquellos instructores no calificados. Esto podría hacerse dentro de un período de tiempo razonable a partir de la disponibilidad de los cursos de entrenamiento. Las evaluaciones del servicio que el maestro preste a la comunidad no deben tomar en cuenta actividades partidistas oficiales.

El informe presentado por el Colegio de Pedagogos Independientes en el año 2002 a la Comisión de Derechos Humanos de la Organización de Naciones Unidas documentaba más de 300 casos de maestros que habían perdido sus trabajos de magisterio o que habían sido reasignados a puestos de trabajo hostiles por razones ideológicas. Es necesario que estos casos sean revisados por una comisión para determinar si la causa del despido fue arbitraria o se debió a consideraciones morales o profesionales. Si aquellos que fueron removidos poseen las calificaciones requeridas y la certificación apropiada, deben ser reasignados a posiciones comparables con las que tenían antes de la

cesantía. Se deben autorizar certificados temporales para quienes han estado inactivos durante varios años, siempre que cumplan con la fecha límite establecida para terminar los cursos requeridos.

*Expedientes de los estudiantes.* Los expedientes de los estudiantes deben evaluar y documentar el rendimiento académico del alumno y su progreso intelectual. La información sobre los exámenes cognoscitivos y psicológicos estará limitada por criterios específicos y tendrá el objeto de ayudar a los educadores en tareas de consultoría, ubicación y establecimiento de metas individuales para los estudiantes. Los expedientes no incluirán ningún tipo de filiación política sobre el estudiante o su familia ni su participación o su falta de participación en actividades extracurriculares partidistas. Actualmente, el historial familiar de activismo revolucionario (membresía en el partido o grupos de apoyo) o su ausencia (hijos de prisioneros políticos) así como declaraciones “contrarrevolucionarias” hechas por los estudiantes o su participación en organizaciones juveniles tales como los Pioneros o la Juventud Comunista forman parte del expediente académico del alumno.

#### *Recomendaciones Comunitarias.*

*Participación de los padres.* La recuperación del papel fundamental de la familia en la educación de los hijos debe ser la meta de una sociedad abierta. Resulta necesario rescatar la autoridad de los padres sobre el tipo de educación que desean para sus hijos. El nuevo sistema debe ofrecer a los padres la libertad de escoger entre escuelas laicas o de corte religioso, asimismo debe asegurarles la opción de tomar o rechazar tanto el entrenamiento militar de sus hijos como las condiciones de alojamiento. La crisis de valores de la juventud cubana es exacerbada por la política comunista, la cual propugna, a pesar de la propaganda enérgica que sugiere lo contrario, la ruptura entre el niño y la familia. En la mente de los cubanos la promiscuidad en los adolescentes está directamente asociada con la práctica de enviar a los estudiantes de secundaria a “la escuela al campo” (entrenamiento agrícola obligatorio). Los padres necesitan estar involucrados en las decisiones escolares, especialmente en las

que se refieren a los acuerdos de estudio-trabajo. La inscripción en cualquier instancia oficial no debe predisponer la relación entre la comunidad y la escuela.

*Servicios sociales.* Además de los programas que el Ministerio de Salud Pública prestará a la población en el área de salud mental, las escuelas locales deben proporcionar servicios de consultoría y apoyo para estudiantes y padres y también para maestros. Si bien las escuelas cubanas ofrecen programas de educación familiar, éstos se limitan a desarrollar componentes ideológicos, son programas que refuerzan la imagen paternalista de la Revolución. En una sociedad libre, el trabajador debe forjarse su propio destino.

Todo cambio, aun cuando se perciba como portador de mejoras, genera ansiedad. Y esto es particularmente agudo cuando se trata de la transición de un sistema totalitario paternalista a una sociedad abierta, donde la persona debe afrontar los riesgos de la toma de decisiones. Las consecuencias del éxito o del fracaso se revierten sobre el individuo. Los padres y los estudiantes deben tomar las decisiones sobre la carrera profesional sopesando las posibles consecuencias. Las decisiones no incluyen sólo metas de mejora individual sino también metas que generan bienestar en la comunidad y el país. Como consecuencia de la propaganda comunista, existe confusión entre los conceptos de gobierno y patria. Bajo el comunismo, se ha enseñado a los cubanos a amar la patria a través de un amor incondicional al gobierno. Los ciudadanos necesitan diferenciar y discutir, en un ambiente que tolere los diferentes puntos de vista, ideas que cuestionan o desafían las de la autoridad oficial. Necesitan hacer consciente que la propaganda puede promover odio y cólera contra quienes piensan de forma diferente, bien se encuentren dentro de la familia o permanezcan en el extranjero. Los cubanos deben entender que la educación, en su sentido más pleno, significa liberación y no persecución.

*Campaña a través de los medios de comunicación.* Una campaña nacional a través de los medios de comunicación promoverá, con el objeto de satisfacer las necesidades de carreras y empleo en la economía cubana en desarrollo, (a) el valor de una ciudadanía educada y (b) las oportunidades educativas para las poblaciones escolares y las adultas. La campaña de servicio

público deberá hacer énfasis en que un ciudadano informado conoce sus derechos, reconoce las diferencias y los riesgos antes de decidir y respeta posiciones que contradicen sus convicciones. Dado que la transición desplaza a muchos en el mercado de trabajo, la información sobre nuevas carreras, centros de entrenamiento y becas, así como oportunidades de empleo, deben también ser parte de la campaña publicitaria de servicio.

*Apoyo a las organizaciones no-gubernamentales.* El apoyo a la red ya existente de organizaciones no-gubernamentales (ONG), particularmente la creciente red de bibliotecas independientes, se traduce en un apoyo inmediato a la reforma educativa. Las ONG han liderizado el movimiento en favor del pensamiento alternativo en Cuba, un pilar de la reforma educativa. Las Bibliotecas Independientes proporcionan un acceso único a la literatura censurada, incluso a la literatura infatil que ha sido prohibida.

Mucho antes de que las bibliotecas y los periodistas independientes emergieran en los años noventa, especialmente durante las dos primeras décadas de la Revolución, el acceso a obras censuradas era posible a través de las iglesias, aunque éstas estuvieran limitadas en sus funciones. Si bien es cierto que únicamente algunos cubanos permitieron que sus hijos continuaran asistiendo al catecismo o a los seminarios protestantes, hay una clara evidencia de que estas instituciones proporcionaron la única alternativa que ofrecía algo distinto a la literatura oficial y a la prensa disponible. Oswaldo Payá, del ya mencionado Proyecto Varela, y Dagoberto Valdés, el editor de *Vitral*, son ejemplos de jóvenes cubanos que pudieron involucrarse con diferentes formas de pensamiento a través de los limitados servicios sociales católicos. Esto explica por qué hoy en día, a pesar de las continuas restricciones, el crecimiento de la sociedad civil está unido con frecuencia al pujante trabajo social patrocinado por instituciones religiosas de diversas denominaciones. De este modo, las organizaciones de la fe seguirán disfrutando de una posición ventajosa para proveer servicios sociales y educativos a la población.<sup>77</sup>

El Ministerio de Educación mantiene varios acuerdos educativos con diversas ONG internacionales. La primera de ellas que estableció un programa

educativo en Cuba fue el Comité Católico para Alimentación y Desarrollo, patrocinado por el Fondo Internacional para la Niñez de Naciones Unidas (UNICEF) en 1983; su fin era contribuir en los programas de educación especial dedicados a ciegos y sordos.<sup>78</sup> El Congreso Internacional **Pedagogía'03** fue patrocinado por UNICEF y el gobierno de la isla. En junio de 2003, Cuba financió el **Congreso Cultura y Desarrollo** junto con UNESCO, UNICEF, SELA, *Unión Latinoamericana* y el *Convenio Andrés Bello*.<sup>79</sup>

Algunos acuerdos han permitido que el gobierno continúe promoviendo la educación de estudiantes del tercer mundo dentro del país, particularmente estudiantes de África.<sup>80</sup> Como parte del sistema de Naciones Unidas, Cuba se beneficia de programas de ayuda patrocinados por UNESCO, UNICEF y la *Organización de Estados Iberoamericanos* (OEI), entre otros. Es esencial que la suscripción en estos programas siga vigente en el futuro.

#### *Recomendaciones Curriculares*

*Liberar los contenidos de ideología marxista.* A excepción de algunos cursos universitarios, cualquier otro curso -desde el nivel preescolar al superior- no necesita ser vinculado al pensamiento marxista-leninista. Todas las materias hoy en día se encuentran sometidas a una línea única de pensamiento con la intención de no exponer al estudiante a ninguna otra perspectiva.<sup>81</sup>

Es necesario reemplazar los textos existentes con otros nuevos, incluso el material de iniciación en la lectura. El proceso, para la mayoría de las materias, podría hacerse más expedito a través de arreglos con casas editoras de España y Latinoamérica. Los educadores de la isla necesitan enfocar su atención en los estudios cubanos, especialmente en las humanidades y las ciencias sociales, áreas donde se hace necesaria la introducción de nuevos textos. Afortunadamente, Cuba tiene suficientes maestros calificados a los que se les puede encargar la innovación de los libros de texto. Muchos de ellos estarán todavía activos en las escuelas, algunos seguramente estén retirados. Los educadores que han hayan sido despedidos por razones ideológicas posiblemente estarán dispuestos a participar en el proceso editorial.

*Educación cívica.* La educación en el respeto a los derechos individuales, la tolerancia, el conocimiento de las libertades civiles y los principios democráticos necesitan ser integrados en los currícula educativos de todos los niveles.<sup>82</sup> Los escritos de José Martí pueden ser útiles en este esfuerzo, aunque también ellos deben ser restituidos a su contexto original.

*Entrenamiento de maestros.* Los maestros cubanos necesitan entrenamiento profesional que los capacite en la enseñanza de los nuevos programas de estudio. Estos cursos podrían tomarse en cuenta para la certificación de los docentes, en caso de que se decida adoptar esta política. Siguiendo el ejemplo de los proyectos de rehabilitación más exitosos en Europa del Este, los cursos de entrenamiento para maestros deben ser impartidos por cubanos. Aquellos docentes que han continuado distinguiéndose en el aula pueden recibir los niveles iniciales de capacitación en Cuba o en el extranjero. De esta manera, se podrán convertir a su vez en preparadores de miles de maestros cubanos. La selección de estos entrenadores puede constituir una excelente oportunidad para que un nuevo Ministerio de Educación dé señales de compromiso con el cambio. Desechando los requisitos ideológicos del pasado, puede seleccionar entre los maestros activos mejor calificados del país e incluir a los que habían sido despedidos anteriormente.

*Educación en computación y programas de aprendizaje a distancia.* En el nuevo orden global es sumamente importante que la población tenga acceso libre, a través de computadoras en las escuelas y las bibliotecas, al mundo del conocimiento que le ha sido prohibido. Las escuelas y bibliotecas cubanas necesitan crear colecciones de libros. El acceso a través de la red electrónica a bases de datos y colecciones virtuales proporcionará una manera eficaz y asequible de hacerlo.

Quienes deseen seguir un entrenamiento especial y exploren posibilidades para escoger carrera, pueden inscribirse en cursos de educación a distancia en instituciones autorizadas. El aprendizaje a distancia puede ser la mejor alternativa para aquellos maestros que se encuentran áreas rurales o que tienen dificultad para combinar su trabajo con un curso tradicional en el aula.

Los maestros pueden registrarse en cursos que los califiquen para obtener certificados de docencia permanentes y que los preparen en los nuevos currícula.

*Promover intercambios internacionales y programas de estudio en el extranjero para estudiantes universitarios cubanos y para maestros en todos los niveles académicos.* Durante el “Período Especial”, desaparecieron las oportunidades de estudiar en países del bloque soviético, lo que aumentó el aislamiento del país. Los cubanos necesitan tener contacto con otros sistemas educativos, esto facilitará la conjugación de alternativas necesarias en la reforma de la educación. Además de los acuerdos educativos con muchas ONG internacionales y organizaciones relacionadas con las Naciones Unidas, Cuba mantiene relaciones con instituciones académicas de todo el mundo. Se debe insistir en este tipo de acuerdos para proporcionar a los maestros cubanos programas de entrenamiento en metodologías y nuevas tecnologías. Podría adoptarse la política de proporcionar a los maestros cubanos la oportunidad de enseñar un semestre o un año en el extranjero mientras realizan un curso de estudios<sup>83</sup>.

#### *Recomendaciones ejecutivas*

*La educación como elemento integrante de toda reconstrucción nacional.* Los programas de rehabilitación del sistema escolar deben ser incorporados en los planes de Reconstrucción Nacional. Ambos planes deben llevarse a cabo de forma simultánea. La reforma educativa de largo plazo será exitosa si consigue aliviar la actual situación social, moral y cultural de la isla; esa será una señal de que la reconstrucción es exitosa. En el corto plazo, sin embargo, el sistema educativo necesita enseñar a los cubanos cómo reactivar la economía nacional, proporcionándoles las herramientas necesarias para alcanzar nuevos trabajos y empresas con una mayor productividad.

Si bien es cierto que cualquier gobierno comprometido a reformarse debe ser generoso en su presupuesto destinado a la educación, será difícil para un país fuertemente endeudado como Cuba asignar suficientes fondos que lleven

adelante los cambios que su sistema educativo necesita. Pero si el gobierno reflexiona sobre lo que está en juego y lo transmite a la población, no caben dudas de que se alcanzarán los fondos. Más aún, todas las propuestas de desarrollo económico deben incluir un componente educativo, y los costos de este componente deben ser parte del presupuesto del proyecto. De esta manera, mientras Cuba recibe la muy necesaria ayuda internacional, los fondos para la educación estarán garantizados bajo la figura de un porcentaje sobre cada préstamo o donación.

*Comisión de Supervisores.* Reformas de la magnitud de las que se han recomendado más arriba necesitan un seguimiento y una evaluación mayores de los que pueden proporcionar los administradores escolares. El Ministro de Educación debe establecer un Consejo Independiente de Supervisores para asegurar la adecuación, ritmo, eficiencia y efectividad de todas las reformas emprendidas. La membresía del Consejo debe ser limitada, pero variada. El sector empresarial y la industria necesitan estar representadas, así como también especialistas de diferentes niveles y áreas afines.

## Notas

---

<sup>1</sup>Miren Uriarte, 2002. *Cuba Social Policy at the Crossroads: Maintaining Priorities, Transforming Practice* (Boston: Oxfam America), 3. Nótese la única fuente para políticas educativas en la Tabla 1, p. 7: Centro de Investigaciones de la Economía Mundial (CIEM) de Cuba.

<sup>2</sup>Para una descripción detallada de políticas educativas después de 1959, veáse Nikolái Kolésnikov, 1983: *Cuba: Educación popular y preparación de los cuadros nacionales, 1959-1982* (Moscú, Editorial Progreso); la mayoría de elementos de la bibliografía incluyen comentarios sobre la campaña de alfabetización de 1961. La evaluación más completa y más reciente publicada en Cuba es la de Felipe de J. Pérez Cruz, 2001, *La alfabetización en Cuba: Lectura histórica para pensar el presente* (La Habana: Editorial de Ciencias Sociales). Para ejemplos de los trabajos más analíticos disponibles en publicaciones en inglés, veáse Richard Jolly, 1964, “The Literacy Campaign and Adult Education” en *Cuba: The Economic and Social Revolution* (Chapel Hill: University of North Carolina Press); Jonathan Kozol, 1978, “A New Look at the Literacy Campaign in Cuba”, *Harvard Educational Review* 48, 3 (agosto): 341-77; y Karen Shaffer Vocke, 2001, “Literacy and Ideology in Cuba’s Special Period” (Toledo, OH: University of Toledo, Tesis de grado).

<sup>3</sup>*Cuba: Una Escuela Gigante* (La Habana, Departamento de Información, Ministerio de Asuntos Exteriores, 1965).

<sup>4</sup>Ernesto Guevara, 1968, *Venceremos: The Speeches and Writings of Che Guevara* (Nueva York, Simon and Schuster), 391.

<sup>5</sup>Lowry Nelson, 1971, “The School Dropout Problem in Cuba”, *School and Society* 99 (abril): 234-35; y Julie M. Bunck, 1994, *Fidel Castro and the Quest for a Revolutionary Culture in Cuba* (University Park, PA: Pennsylvania State University Press).

<sup>6</sup>Veáse Anexo A.

<sup>7</sup>Los más pertinentes son el Capítulo V: Artículos 39,40; y el Capítulo VI: Artículo 43. Veáse también el Capítulo I: Artículos 5,6; y el Capítulo IV: Artículos 35,38.  
<http://www.georgetown.edu/pdba/Constitutions/Cuba/cuba1992.html>

<sup>8</sup>Mark Richmond, 1990, “The Cuban Educational Model and Its Influence in the Caribbean Region”, en *Education in Central American and the Caribbean*, eds. Colin Brock y Donald Clarkson (Londres: Routledge), 73-74.

<sup>9</sup>Ibid.

<sup>10</sup>*Granma* (6 de marzo de 1990).

<sup>11</sup>*Granma Weekly Review* (4 de octubre 1990): 4.

<sup>12</sup>Jean-Pierre Beauvais, 1983, “Achievements and Contradictions of the Cuban Workers’ State” en *Crisis in the Caribbean*, eds. Fitzroy Ambursley y Robin Cohen (Nueva York: Monthly Review Press), 49.

<sup>13</sup>*Educación*, 1991: “Requerimientos básicos para el Período Especial en los centros docentes” 21 (junio de 1991), 23-26; y Oneida Álvarez Figueroa, 1997, “El sistema educativo cubano en los noventas”, *Documentos: Revista Sociológica* 52: 115-37.

<sup>14</sup>Ibid. y Uriarte, 34-37. Veáse también Anexo B.

<sup>15</sup>Magali Estrada, 2000. “Alarmante éxodo de profesores de alto nivel”, Buró de Prensa

---

Independiente de Cuba (22 de septiembre), <http://bpicuba.org/otros/alarmante.htm>. Sobre universitarios que prestan servicio voluntario como sustitutos en las escuelas, véase “Ninguno de los actuales problemas”, *Granma*, <http://www.granma.cubaweb.cu/temas11/articulo58.html>.

<sup>16</sup>Durante un viaje de estudios, Gasperini fue informada que “nuevas actividades profesionales, especialmente en el turismo y en empresas extranjeras (han provocado) la deserción de maestros en un 4 a 8 por ciento en las provincias orientales, donde el turismo está más desarrollado”. En Lavinia Gasparini, 2000, “The Cuban Education System: Lessons and Dilemmas”, en *The Education Report and Management Publication Series*, Vol. No. 5 (Washington, Banco Mundial), 7. Se informa al lector que las provincias orientales más rurales están menos desarrolladas para el turismo y ofrecen menos oportunidades de obtener dólares. La mayoría de los turistas de la isla se concentra en el área de La Habana y la franja de playas ubicada al este de La Habana, hasta Varadero. En consecuencia, las regiones centrales y orientales ofrecen menos incentivos para atraer a los maestros.

<sup>17</sup>Ronald A. Lindahl, 2000, “Evaluating the Cuban System: A Goal-Fulfillment Critique”, *International Education* 29:2 (primavera): 5-20.

<sup>18</sup>Robert C. Johnston, 2003: “Educators Worldwide Convene at Meeting in Cuba”, *Education Week* 22:26 (12 de marzo): 8.

<sup>19</sup>Pedagogía '99, 1999, *La educación en Cuba: Encuentro por la unidad de los educadores latinoamericanos* (La Habana: Ministerio de Educación), 16.

<sup>20</sup>Gasparini 2000, 2.

<sup>21</sup>UNESCO, 1998, *Laboratorio latinoamericano de evaluación de la calidad de la educación. Primer estudio internacional comparativo sobre lenguaje, matemáticas, y factores asociados en tercero y cuarto grado* (Santiago de Chile: UNESCO).

<sup>22</sup>En 1997 se concedió licencia sabática a 11,313 maestros. En *Pedagogía '99*, 1999, 46-47.

<sup>23</sup>Karen Shaffer Vocke, 2001, “Literacy and Ideology in Cuba’s Special Period”, Toledo, OH: University of Toledo, Disertación doctoral. Ver también Christopher Worthman y Lourdes Kaplan, 2001, “Literacy Education and Dialogical Exchange: Impressions of Cuban Education in One Classroom”, *Reading Teacher* 54:7 (abril) 648:56.

<sup>24</sup>El Instituto Preuniversitario Vocacional de Ciencias Exactas Vladimir Ilich Lenin es la institución secundaria preferida por la élite política cubana para enviar a sus hijos, limitando el número de plazas para aquellos estudiantes que podrían ser admitidos a través del examen de ingreso. Los padres pagan por tutorías meses antes de la fecha del examen; algunos maestros tienen sesiones dominicales en sus casas, como una forma de suplementar privadamente sus ingresos. Según testimonios de diversos entrevistados. Véase también Jacques-Yves Cousteau, prod., 1986, *Cuba: Waters of Destiny* (Atlanta: Turner Program Services), un documental que recoge escenas en el Instituto Lenin; la ausencia de afro-cubanos (yo conté dos) es una prueba flagrante de la discriminación por razón de clase o de color, en el acceso a la mejor secundaria de Cuba.

<sup>25</sup>Vocke 2001, 1. El viaje de estudio fue emprendido por miembros del gobierno colombiano y personal del Banco Mundial en colaboración con el Ministerio de Educación de Cuba.

<sup>26</sup>Eusebio Mujal-León y Joshua W. Bushby, 2001, “Much Ado About Something?: Regime Change in Cuba”, *Problems of Post-Communism* 48 (noviembre/diciembre): 12-13.

<sup>27</sup>*Granma*, 2002, “En septiembre celebraremos una de las más grandes victorias en beneficio de nuestros maravillosos niños”, 1 de julio. <http://granma.cu/documento/espanol102/044-e.html>

---

<sup>28</sup>*Granma*, 2002, “Fidel presides over graduation ceremony for first group of junior high school teachers”, 16 de julio. <http://granma.cu/ingles/julio02-3/29fidel-i.html>. No pudo ser localizado un artículo correspondiente en la edición en español.

<sup>29</sup>*Granma*, 2002, “El próximo septiembre será inolvidable por su trascendencia para la educación en Cuba”, 14 de agosto. <http://granma.cu/espanol/agosto02/mie14/elproximo-e.html>

<sup>30</sup>Ibid.

<sup>31</sup>María Julia Mayoral, 2002, “Fidel: un vistazo de madrugada a escuelas del Cerro”, *Granma*, (11 de julio ): 1.

<sup>32</sup>*Granma*, 2002, “Trabajo voluntario masivo cederista”, 8 de octubre. <http://www.granma.cubaweb.cu/2002/08/10/nacional/articulo14.html>

<sup>33</sup>“El próximo septiembre...”

<sup>34</sup>Reynold Rassi y Alberto Núñez, 2002, “Para este país no hay nada imposible: Presidió Fidel la Asamblea de Balance”, *Granma* (8 de julio): 1.

<sup>35</sup>El único comentario al artículo del *Granma* del 8 de julio que he visto es el del periodista independiente Adolfo Fernández Sainz, “La nueva escuela”, página web, La Habana, Cuba: Cuba Católica. <http://www.ecograficos.com/cubacatolica/articulo12.html>

<sup>36</sup>El único comentario al artículo del *Granma* del 8 de julio que he visto es el del periodista independiente Adolfo Fernández Sainz, “La nueva escuela”, página web, La Habana, Cuba: Cuba Católica. <http://www.ecograficos.com/cubacatolica/articulo12.html>

<sup>37</sup>Angel Rodríguez, 2000, en *Tribuna de La Habana* (21 de mayo), según viene citado y analizado por Julio Ramón Pita, 2000, “La contorsión familiar ante la escuela al campo”, *Espacios* 4 (3): 40-41.

<sup>38</sup>La investigadora Denise Blum asegura haber comprendido cuán polémicas eran las *escuelas al campo* (EAC) al escuchar los comentarios de mujeres de mediana edad que atribuían la pérdida de la moralidad y de los valores familiares a la política de las EAC. En Denise Blum, 2003: “Cuba’s *Escuela al Campo* Program: Adapting to the 21<sup>st</sup> Century”, Latin American Studies Association Congress. Manuscrito, p. 29, Los comentarios citados por Blum concuerdan con las respuestas de todos aquéllos a quienes entrevisté. Varios documentos producidos por disidentes o publicados en el exilio corroboran las condiciones de las escuelas de verano en el campo de Cuba. Veáanse datos recogidos de entrevistados, en Frank de Varona y Arnhilda Badía, comps., 1993, *La educación en Cuba: Pasado, presente y futuro*. Comité de Estudios para la Reforma Educacional en Cuba (Miami: The Endowment for Cuban American Studies).

<sup>39</sup>Leí el manuscrito de Denise Blum demasiado tarde para poderlo analizar adecuadamente para este estudio. Su trabajo de campo, llevado a cabo mientras asistía a una *escuela al campo*, es perceptivo; se recomienda su lectura.

<sup>40</sup>Robert C. Johnston, 2003, “A Revolutionary Education”, *Education Week* 22:25 (5 de marzo): 37.

<sup>41</sup>Ibid.

<sup>42</sup>Ibid. Aunque la evidencia del pasado me lleva a la conclusión de que no fue coincidencia de que el director regional de las escuelas para la jurisdicción de la Ciénaga estuviera disponible para contribuir al artículo en una revista norteamericana, Johnston pudo moverse libremente en un taxi, junto con la fotógrafa Allison Shelley. Sólo estaba supuesto a visitar las escuelas para las que se le había concedido un

---

permiso, pero algunos directores de escuela le permitieron acceder a los locales escolares sin el pase oficial. (Conversación telefónica, 5 de marzo de 2003).

<sup>43</sup>La mayoría de los entrevistados no vacilan en comentar la falta de respeto hacia la propiedad escolar en Cuba. Ramón Colás ha subrayado que la actitud de que *nada pertenece a nadie* es dominante. Juan Navarrete, profesor de arte, fue asignado a una Brigada de Construcción Escolar al ser despedido de su trabajo de enseñanza, cuando presentó los papeles para salir del país en 1983. Recuerda que los “regulares” en la brigada eran más bien una pandilla que robaba abiertamente para revender los materiales de construcción. Desde grifos para agua hasta mosaicos, los becarios internos también se llevaban elementos propiedad de la escuela cuando se iban a sus casas los fines de semana. Si bien es cierto que las estructuras prefabricadas erigidas a principios de los años setenta eran de mala calidad, Navarrete consideraba que el estado de dilapidación no se debía tanto a la calidad cuanto a la falta de cuidado; él formó parte del grupo que reparó la antigua casa del Presidente Grau San Martín cinco años después de ésta haber sido convertida en escuela, y afirma que parecía una zona de guerra. La antigua embajada de Brasil fue convertida en escuela en 1966; un website anuncia que ahora está disponible para ser alquilada, pero también menciona que la mansión tuvo que ser cerrada por malas condiciones; más adelante, en 1997, se reparó para la industria turística a un costo de US \$3 millones. ([www.habanarenta.com/mansiones/](http://www.habanarenta.com/mansiones/).)

<sup>44</sup>Reinaldo Cosano Alén, 2001, “Multarán a escolares que dañen la edificación o el mobiliario de sus escuelas”, *Cubanet independiente* (7 de agosto). <http://cubanet.org/search.html>

<sup>45</sup>“Fidel presides...”

<sup>46</sup>*Granma* (14 de marzo de 1969):1.

<sup>47</sup>Rassi y Núñez 2002.

<sup>48</sup><http://www.cubanet.org/bibliotecas/proyecto.html> y [www.Bibliotecas-Independientes.org](http://www.Bibliotecas-Independientes.org)

<sup>49</sup>The Friends of Cuban Libraries, 2002, página web, Long Island, Nueva York: The Friends of Cuban Libraries. <http://www.friendsocubanlibraries.org>

<sup>50</sup>Reinaldo Arenas (1943-1990) fue un beneficiario de las oportunidades educativas que la Revolución hizo asequibles en 1959, cuando, a la edad de 16 años dejó el campo de Oriente y fue a estudiar a La Habana. Para detalles sobre su proscripción, veáse su autobiografía *Antes que anochezca*.

<sup>51</sup>Enrico Mario Santí, 1986, “Martí and the Cuban Revolution” *Cuban Studies* 16: 137-50.

<sup>52</sup>Graciella Cruz-Taura, 1989, “The Historiography of the Cuban War of 1868”, en *Proceedings of the American Historical Association 1989* (Ann Arbor: University Microfilms International).

<sup>53</sup>Dagoberto Valdés Hernández, 1987, *Reconstruir la sociedad civil: Un proyecto de educación cívica, pluralismo y participación para Cuba* (Caracas: Fundación Konrad Adenauer).

<sup>54</sup>Declaración de misión: El Centro de Formación Cívica y Religiosa (CFCR) tiene como uno de sus propósitos promover a los hombres y mujeres como personas libres, responsables y solidarias. Contribuye a la reconstrucción y fortalecimiento de la sociedad civil cubana, construyendo así un futuro altamente democrático. Las referencias para su inspiración son el personalismo de Emmanuel Mounier, la educación en la libertad de Paulo Freire, y la escuela de formación del pensamiento de Félix Varela (el Padre de la Cultura Cubana). Centro de Formación Cívica y Religiosa (CFCR) de la Diócesis de Pinar del Río, 2002, página web: <http://www.vitral.org>

<sup>55</sup>CFCR 2002.

<sup>56</sup>*Vitral*, 1998, “La educación: El derecho a elegir cómo ser”, 5:24 (marzo-abril).

---

<sup>57</sup>Veáse entre otros: Julio Ramón Pita, “Educación e ideología”, *Espacios*, 3,2: 36-37; \_\_\_\_\_ 2001, “La cuestión familia”, *Espacios* 5,3: 30-32; y Joaquín Bello, 1999, “Seamos los protagonistas de nuestra historia”, *Espacios* 3,3: 16-18.

<sup>58</sup> Será llamado Colegio de aquí en adelante.

<sup>59</sup>Para leer el perfil de Miranda divulgado por Amnistía Internacional, veáse la nota \* en Reconocimientos, p. ii, y Robert C. Johnston, 2003, “A Revolutionary Education”, *Education Week* 22-25 (5 de marzo). Veáse también Anna Rosa Veitía, 2003, “Ocuparon dibujos infantiles a pedagogo independiente”, *Buró de Prensa Independiente* (21 de marzo).  
<http://cubanet.org/Cnews/y03/mar03/21a3.htm>

<sup>60</sup>Guevara 1968, 391-94.

<sup>61</sup>Por ejemplo, veáse Justo A. Chávez Rodríguez, 1990, “La tradición pedagógica cubana. Primera parte”, *Educación* 20 (julio-septiembre): 25-36; y \_\_\_\_\_, 1996, *Bosquejo histórico de las ideas educativas en Cuba* (La Habana: Editorial Pueblo y Educación).

<sup>62</sup>Fuente: Colegio de Pedagogos Independientes de Cuba, 2001, *Reflexiones* (noviembre).

<sup>63</sup>Veáse Lidia Turner Martí y otros, 1996, *Martí y la educación* (La Habana, Editorial Pueblo y Educación); y Justo Luis Pereda Rodríguez, Montano Cortina y Gil Ramos Blanco, 1989, “José Martí presente en el plan de perfeccionamiento”, *Educación* 19 (enero-marzo): 78-87.

<sup>64</sup>Para una aplicación oficial del pensamiento de Martí a la educación, veáse Pareda y otros, 1989; particularmente los comentarios en la página 81 equiparando las ideas de Martí al marxismo-leninismo. Para análisis de la utilización del pensamiento de Martí, veáse Ottmar Ette, 1995, *José Martí Apóstol, Poeta y Revolucionario: Una historia de su recepción* (México, Universidad Nacional Autónoma de México); y Carlos Ripoll, 1984, *José Martí, the United States, and the Marxist Interpretation of Cuban History* (New Brunswick, CT: Transaction Books).

<sup>65</sup>Colegio de Pedagogos Independientes, 2001.

<sup>66</sup>Andy S. Gómez, 2003, *The Role of Education in Promoting Cuba's Integration into the International Society: Lessons in Transition from the Post-Communist States in Central and Eastern Europe* (Coral Gables, FL: Cuba Transition Project).

<sup>67</sup>Para conmemorar el centenario de la instauración de la República de Cuba el 20 de mayo de 2002, Martínez Núñez montó en escena (en su casa) una obra teatral con los niños del lugar basada en la transferencia de la autoridad hecha por Leonard Wood, gobernador norteamericano de la ocupación, al primer presidente de Cuba, Tomás Estrada Palma. El lector interesado en la historia de la educación en la Cuba colonial debe recordar que Bachiller y Morales publicó una bibliografía anotada en tres volúmenes sobre este tema.

<sup>68</sup>Para ensayos de Julio Antonio Mella, Raúl Roa, Blas Roca, Ernesto Ché Guevara, Carlos Rafael Rodríguez, Armando Hart, y Juan Marinello, veáse Centro de Estudios Martianos, 1978, *Siete enfoques marxistas sobre José Martí*, (La Habana: Editora Política, Departamento de Orientación Revolucionaria del Comité Central del Partido Comunista de Cuba). Para más información sobre el Centro de Estudios Martianos, visítase <http://filosoffa.cu/cem/>.

<sup>69</sup>Félix Lizaso y Ernesto Ardura, 1954, *Personalidad e ideas de José Martí* (La Habana: Úcar, García, S.A.), 68-69.

<sup>70</sup>Agradezco al Profesor Antonio Jorge las conversaciones sostenidas conmigo sobre este tema. Su

---

referencia a lo que el sociólogo norteamericano Robert Bellah ha llamado "hábitos del corazón" ayuda a explicar la supervivencia de las ideas de Martí después de cuatro décadas de uso distorsionado por parte del gobierno cubano.

<sup>71</sup>Bunck, 1994.

<sup>72</sup>Ibid.

<sup>73</sup>Rassi y Núñez, 2002.

<sup>74</sup><http://www.cursoenlinea.cu/> y <http://www.EduToursToCuba.com>

<sup>75</sup>Veáse Gómez sobre la experiencia checa. Sobre Rusia, veáse Mary Canning, Peter Mook y Timothy Heleniak, 1999, *Reforming Education in the Regions of Russia* (Washington: Banco Mundial).

<sup>76</sup>Thomas E. Freeman, [sin fecha], "Enseñanza pública: La burocratización de la mente", publicado por la Fundación Atlas para una Sociedad Libre. En <http://www.atlas.org.ar/educación/lehman.asp>

<sup>77</sup>Para un excelente estudio sobre los logros de la sociedad civil fuera de un contexto religioso, veáse Harold Dilla Alfonso, Armando Fernández Soriano, y Margarita Castro Flores, 1998, "Movimientos comunitarios en Cuba: Un análisis comparativo", *Cuban Studies* 28: 100-24.

<sup>78</sup>Ricardo Mesa y Andrés Rodríguez, 1998, "Un grito por el desarrollo", *Espacios* 2,3: 22-24.

<sup>79</sup>"Cuba prepara Congreso 'Cultura y Desarrollo,'" 2003, *La Prensa* [de Panamá]. <http://www.prensa.com/hoy/revista/1048176.html>

<sup>80</sup>Pedagogía'99, 1999, 66-67. Inaugurada en 1998, Cuba inició la Escuela Latinoamericana de Ciencias Médicas, que espera graduar a 10,000 médicos extranjeros después de un programa de 6.5 años de duración. En el 2002, 5,853 estudiantes de 24 países estaban inscritos, incluyendo algunos de los Estados Unidos; en José A. de la Osa, 2002, "5853 estudiantes en sus aulas", *Granma* (3 de diciembre). <http://www.granma.cubaweb.cu/2002/03/12/nacional/articulo04.html>

<sup>81</sup>Esta recomendación es también la premisa principal de Frank de Varona y Arnhilda Badía, comps. 1993, *La educación en Cuba: Pasado, presente y futuro*. Comité de Estudios para la Reforma Educacional en Cuba. (Miami: The Endowment for Cuban American Studies), 147-159.

<sup>82</sup>Existen muchas publicaciones sobre el civismo y la educación norteamericana; algunos trabajos recientes que pueden ser útiles incluyen R. Freeman Butts, 1989, *The Civic Mission in Educational Reform: Perspectives for the Public and the Profession* (Stanford: Hoover Institution Press); y Henry Milner, 2002, *Civic Literacy: How Informed Citizens Make Democracy Work* (Hanover, CT: University Press of New England). Las páginas web de las siguientes instituciones patrocinadas por Estados Unidos brindan apoyo para programas de educación cívica: National Endowment for Democracy, el Department of Education, Center for Democracy and Governance de la Agency for International Development, y el National Democratic Institute for International Affairs.

<sup>84</sup>Jorge Luis Romeu, 1998, "A Project for Faculty Development in a Transitional Cuba", *Documents and Proceedings of the 8<sup>th</sup> Annual Meeting of the Association for the Study of the Cuban Economy (ASCE)*, 8:134-41; y "Un proyecto para la formación de profesionales internacionales para una Cuba en transición", 1999, *Papers and Proceedings of the 9<sup>th</sup> Annual Meeting of the Association for the Study of the Cuban Economy (ASCE)*, 9:73-78; ambos artículos en <http://lanic.utexas.edu/la/cb/cuba/asce/>

---

## Bibliografía

- Aguirre, Benigno E., y Roberto J. Vichot. 1998, "The Reliability of Cuba's Educational Statistics." *Comparative Education Review* 42: 2(mayo): 118-38.
- Almendros, Herminio. 1985. *La escuela moderna: ¿reacción o progreso?* La Habana, Editorial de Ciencias Sociales.
- \_\_\_\_\_. 1990. *Ideario pedagógico*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Almendros, Néstor. 1986. *Cuba: Pedagogía y sectarismo*. Madrid: Playor.
- Álvarez Figueroa, Oneida. 1997. "El sistema educativo cubano en los noventa." *Papers: Revista Sociológica* 52: 115-37.
- Amnistía Internacional. 2003. "Cuba:¿Medidas esenciales"? Los derechos humanos en peligro en nombre de la seguridad."  
<http://web.amnesty.org/library/Index/ENGAMR250172003>
- Arbesú, María Isabel. 1993. *La educación en Cuba: Un estudio histórico del sistema educativo cubano posrevolucionario*. Mexico, D.F.: Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco.
- Ares, Guillermina. 2000. *Alfabetización: Historia y testimonios*. La Habana: Editora Política.
- Arés Muzio, Patricia. 1998. "Familia, ética, y valores en la realidad cubana actual." *Temas* 15 (julio-septiembre).
- Bachiller y Morales, Antonio. 1859-1861. *Apuntes para la historia de las letras y de la instrucción pública en la isla de Cuba*. 3 vols. La Habana: Impr. de P. Massana & Impr. del Tiempo.
- Baloyra, Enrique A. 2001. "Political Control and Cuban Youth." En *Cuban Communism*, eds., Irving L. Horowitz y Jaime Suchlicki. New Brunswick, CT: Transaction Publishers.
- [Banco Mundial]. 2001. Draft to Guide for developing the education policy component of a Poverty Reduction Strategy Paper (PRSP). Washington, D.C.: Banco Mundial.
- Beauvais, Jean-Pierre. 1983. "Achievements and Contradictions of the Cuban Workers' State." En *Crisis in the Caribbean*, eds., Fitzroy Ambursley y Robin Cohen. Nueva York: Monthly Review Press.
- Bell Rodríguez, Rafael. 1997. *Educación especial: Razones, visión actual y desafíos*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Bello, Joaquín. 1999. "Seamos protagonistas de nuestra historia." *Espacios* 3, 3: 16-18.
- Berube, Maurice R. 1984. *Education and Poverty: Effective Schooling in the United States and Cuba*. Westport, CT: Greenwood Press.
- <http://www.Bibliotecas-Independientes.org>.

---

Blanco Caballería, Paulina. 1990. "Una enseñanza del marxismo-leninismo vinculada a las particularidades de la construcción del socialismo en Cuba." *Educación* 20: (abril-junio): 68-75.

Blum, Denise. 2003. "Cuba's *Escuela al Campo* Program: Adapting to the 21<sup>st</sup> Century." Latin American Studies Association Congress. Manuscrito.

Bowles, Samuel. 1971. "Cuban Education and the Revolutionary Ideology." *Harvard Educational Review* 41, 4: 472-500.

Buenavilla Recio, Rolando et al. 1995. *Historia de la pedagogía en Cuba*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Bunck, Julie M. 1994. *Fidel Castro and the Quest for a Revolutionary Culture in Cuba*. University Park, PA: Pennsylvania State University Press.

Butts, R. Freeman. 1989. *The Civic Mission in Educational Reform: Perspectives for the Public and the Profession*. Stanford, CT: Hoover Institution Press.

Calzadilla Rodríguez, Iraida. 2002. "Más allá de la escuela bonita." *Granma*, 21 de febrero. <http://www.granma.cubaweb.cu/2002/02/21/nacional/articulo03.html#inicio>.

Cánovas Fabelo, Lesbia y José Zilberstein Toruncha. 1999. *La investigación educativa en Cuba y la calidad educativa a las puertas del siglo XXI: Restos y perspectivas*. La Habana: Ministerio de Educación.

Carnoy, Martin. 1999. *Globalization and Educational Reform: What Planners Need to Know*. París: Instituto Internacional de UNESCO Para Planificación Educativa.

\_\_\_\_\_. 1990. "Socialist Development and Educational Reform in Cuba 1959-1980." En Bill Nasson y John Samuel, eds. *Education from Poverty to Liberty*. Sudáfrica: Crede Press.

\_\_\_\_\_ et al. 1990. *Education and Social Transition in the Third World*. Princeton: Princeton University Press.

Camper, Natalie K. 1979. "Cuba's Post-Revolutionary Work-Study Education: 1959-1975: History, Ideology and Implementation." Boston: Boston College, tesis de grado.

Canning, Mary, Peter Moock, y Timothy Heleniak. 1999. *Reforming Education in the Regions of Russia*. Washington: Banco Mundial.

Cartaya Cotta, Perla A. y José A. Joanes Pando. 1996. *Raíces de la escuela primaria cubana, 1902-1925*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Castillo Suárez, Silvia. 1989. "Las relaciones del maestro con los padres." *Educación* 19 (enero-marzo): 20-24.

Castro, Fidel. 1990. "Fidel en la clausura de Pedagogía '90." *Educación* 20: (abril-junio): 3-26.

\_\_\_\_\_. 1974. *La educación en revolución*. La Habana: Instituto Cubano del Libro, 1974.

\_\_\_\_\_. 1992. *Luchadores por la calidad de la educación*. La Habana: Editora Política, 1992.

\_\_\_\_\_. 2002. "El próximo septiembre será inolvidable por su trascendencia para la educación en Cuba." *Granma*, 14 de agosto. <http://granma.cu/espanol/agosto02/mie14/elproximo-e.html>.

---

Centro de Estudios Martianos. 1978. *Siete enfoques marxistas sobre José Martí*. La Habana: Editora Política, Departamento de Orientación Revolucionaria del Comité Central del Partido Comunista de Cuba.

Cerezal Mezquita, Julio, Jorge Fiallo Rodríguez, y María del Rosario Patiño Rodríguez. 2000. *La formación liberal de los alumnos en los umbrales del siglo XXI*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Chávez Rodríguez, Justo A. 1990. "La tradición pedagógica cubana. Primera parte." *Educación* 20 (julio-septiembre): 25-36.

\_\_\_\_\_. 1992. *Del ideario pedagógico de José de la Luz y Caballero (1800-1862)*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

\_\_\_\_\_. 1996. *Bosquejo histórico de las ideas educativas en Cuba*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Centro de Formación Cívica y Religiosa de la Diócesis de Pinar del Río. 2002. Página web. <http://www.vitral.org/>.

Colás Castillo, Ramón. 2002. "Niveles de dependencia del cubano." Manuscrito.

Colegio de Pedagogos Independientes de Cuba. 2001. *Reflexiones*. La Habana: Colegio de Pedagogos Independientes de Cuba.

"Declaración de Principios del Colegio de Pedagogos de Cuba." (13 de junio de 1999). <http://www.bpi.cuba.org/cultura.declara.htm>.

*El comunismo en Cuba: La destrucción de las organizaciones magisteriales*. No. 22. 1966. Miami: Ediciones del Directorio Magisterial Cubano en el Exilio.

Concheso Fernández, Aurelio. 1956. *El problema educacional cubano: fundamentos y urgencias de una reforma*. La Habana: Ediciones del Instituto Cívico Militar.

"Convocan al Congreso de los educadores." *Trabajadores* 31:55(24 de diciembre de 2001): 2.

Corrales, Javier. 1999. *The Politics of Education Reform: Bolstering the Supply and Demand, Overcoming Institutional Blocks*. The Education Reform and Management Publication Series. 2 (1). Washington, D.C.: Banco Mundial.

Cosano Alén, Reinaldo. 2001. "Multarán a escolares que dañen la edificación o el mobiliario de sus escuelas." *Cubonet independiente*, 7 de agosto. <http://www.cubonet.org/search.html>.

Cousteau, Jacques-Yves, producer. 1986. *Cuba, Waters of Destiny*. Película documental. Atlanta: Turner Program Services.

Cruz-Taura, Graciella. 2002. "Rehabilitando la educación en la Cuba que transita." *Cuba in Transition*. Washington: Association for the Study of the Cuban Economy (ASCE). Vol. 12: 94-100. <http://lanic.utexas.edu/la/cb/cuba/asce/>.

\_\_\_\_\_. 1989. "The Historiography of the War of 1868." *Proceedings of American Historical Association 1989*. Ann Arbor: University Microfilms International.

*Cruzada Educativa Cubana: Doce años de trabajos por Cuba y la rehabilitación de su escuela cristiana y democrática, 1862-1974*. 1974. Miami: Cruzada Educativa Cubana.

---

*Cuba: A Giant School* [Panfleto]. 1965. La Habana. Departamento de Información, Ministerio de Relaciones Exteriores.

*Cuba, organización de la educación, 1983-1985*. 1986. XL Conferencia Internacional de la Educación, OIE. La Habana: Ministerio de Educación.

“Cuba prepara Congreso ‘Cultura y Desarrollo.’” 2003. *La Prensa* [de Panamá].  
<http://www.prensa.com/hoy/revista/1048176.html>.

<http://www.cubanet.org/bibliotecas/proyecto.html>.

<http://www.cursoenlinea.cu/>.

Departamento de Marxismo-leninismo del IPE Nacional. 1990. “Dialéctica de la Educación Cívica.” *Educación* 20 (enero-marzo): 100-103.

Díaz-Briquets, Sergio. 1993. “Collision Course: Labor Force and Educational Trends in Cuba.” *Cuban Studies* 23: 91-112.

Díaz Pendas, Horacio. 1990. “Aprendiendo historia en el museo: ¿A qué historia aspiramos?” *Educación* 20 (abril-junio): 76-86.

Dilla Alfonso, Harold *et al.* 1993. *Participación y desarrollo en los municipios cubanos*. La Habana: Editora Política.

\_\_\_\_\_ y Armando Fernández Soriano, y Margarita Castro Flores. 1998. “Movimientos comunitarios en Cuba: Un análisis comparativo.” *Cuban Studies* 28: 100-24.

Donoghue, Eileen F., and Bruce R. Vogeli. 1998. “Cuba’s Schools for the Mathematically and Scientifically Talented.” *Gifted Child Today Magazine* 21: 3 (mayo-junio): 32-35.

Duarte, Lucio. 1998. “Acosan a disidente que aboga por derecho de los padres a escoger la educación de sus hijos.” Buró de Prensa Independiente de Cuba (28 de noviembre).  
<http://www.bpicuba.org/denuncias/acosan.htm>.

Eckstein, Susan. 1997. “The Coming Crisis in Cuban Education.” *Assessment in Education* 4 (enero): 107-20.

Eisner, Elliot W. 1991. “Taking a Second Look: Educational Connoisseurship Revisited.” En *Evaluation and Education: At Quarter Century*, eds., Milbrey W. McLaughlin y D.C. Phillips. Chicago: University of Chicago Press.

*IX Encuentro de investigadores e innovadores de la educación [La Habana, 1999]*. 2000. Bogotá: Convenio Andrés Bello.

Espina Pérez, Darío. 1993. *Sugerencias sobre la reconstrucción de Cuba*. Santo Domingo: Editora Corripio, C. por A.

Espinosa, Rolando. 1999. *Ideas para la reconstrucción de la Isla liberada*. Miami: Editorial Lincoln-Martí.

Estrada, Magali. 2002. “Alarmante éxodo de profesores de alto nivel.” Buró de Prensa Independiente de Cuba (22 de septiembre). <http://www.bpicuba.org/otros/alarmante.htm>.

Ette, Ottmar. 1995. *José Martí apóstol, poeta, revolucionario: Una historia de su recepción*. Mexico, D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México.

---

Fauth, Gloria, y Bonnie Daniels. 2001. *Impact Evaluation [of] Youth Reintegration Training and Education for Peace (YRTEP) Program*. Washington, D.C.: USAID Office of Transition Initiatives.

Fernández, Damián J. 2000. *Cuba and the Politics of Passion*. Austin: University of Texas Press.

\_\_\_\_\_. 2001. "Society, Civil Society, and the State: An Uneasy Three-Way Affair." *Problems of Post-Communism* 48 (noviembre-diciembre): 56-63.

Fernández Saínz, Adolfo. "La nueva escuela." Página web. La Habana, Cuba: Cuba Católica. <http://www.ecograficos.com/cubacatolica/articulo12.html>.

Fitzgerald, Frank T. 1994. *The Cuban Revolution in Crisis: From Managing Socialism to Managing Survival*. New York: Monthly Review Press.

Freeman, Thomas E. "Enseñanza pública: La burocratización de la mente." Publicación de la Fundación Atlas para una Sociedad Libre. <http://www.atlas.org.ar/educacion/lehman.asp>.

The Friends of Cuban Libraries. 2002. Website. Long Island, Nueva York: The Friends of Cuban Libraries. <http://www.friendsofcubanlibraries.org>.

García Galló, Gaspar Jorge. 1974. "Bosquejo general del desarrollo de la educación en Cuba." *Educación* 14 (julio-septiembre): 7-58.

García Ramis, Lisardo et al. 1996. *Los retos del cambio educativo*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Gasperini, Lavinia. 2000. *The Cuban Education System: Lessons and Dilemmas*. The Education Reform and Management Publication Series. Vol. 1, no. 5. Washington: Banco Mundial.

Gerrard, Lesley. 1994. "The Collapse of Castro's Cornerstone." *The Times Educational Supplement* no. 4080 (septiembre 9): 15.

González, José R. 2000. "Ultrajan derechos de un niño en escuela primaria capitalina." Buró de Prensa Independiente de Cuba (30 de diciembre). <http://www.bpcuba.org/denuncias/ultrajan.htm>.

González, María de los Ángeles. 2000. "Celebran en La Habana Primer Taller de Pedagogos Independientes." Buró de Prensa Independiente de Cuba (20 de septiembre). <http://www.bpcuba.org/cultura/pedagogos.htm>.

González, Reynaldo. 1999. "Se agudiza el déficit de profesores en Provincia de Pinar del Río." Buró de Prensa Independiente de Cuba (21 de diciembre). [http://www.bpicuba.org/otros/agu\\_prof.htm](http://www.bpicuba.org/otros/agu_prof.htm).

González Corona, Jorge. 1994. "Algunas consideraciones sobre la planificación del desarrollo de la educación en Cuba." *Revista Cubana de Educación Superior* 14: 1.

*Granma*. 2002. "En septiembre celebraremos una de las más grandes victorias en beneficio de nuestros maravillosos niños." 1 de julio. <http://granma.cu/documento/espanol02/044-e.htm>.

*Granma*. 2002. "Fidel presides over graduation ceremony for first group of junior high school teachers." 16 de julio. [Edición en inglés]

*Granma*. 2002. "Trabajo voluntario masivo cederista." 8 de octubre. <http://www.granma.cubaweb.cu/2002/08/10/nacional/articulo14.html>.

---

Guerra y Sánchez, Ramiro. 1952. *Martí en las primeras décadas de la escuela primaria republicana*. La Habana; Imprenta "El Siglo XX".

\_\_\_\_\_. 1954. *Rehabilitación de la escuela pública, un problema vital de Cuba en 1954*. La Habana: Imprenta P. Fernández.

Guevara, Ernesto. 1968. *Venceremos: The Speeches and Writings of Che Guevara*, ed., John Gerassi. Nueva York: Simon and Schuster.

Hardin, Henry N. 1967. *Evaluating Cuban Education*. Coral Gables, FL: University of Miami School of Education.

"Indicaciones generales del Ministro de Educación para el desarrollo del trabajo educativo y administrativo durante el año escolar 1989-90." 1989. *Educación* 19 (enero-marzo): 114-28.

Jiménez, Georgina. 1985. *Hablemos de educación: recopilación de artículos, comentarios y reportajes sobre educación*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

\_\_\_\_\_. 1991. "Precisan las prioridades en educación." *Granma* 27: 69 (26 de marzo): 2.

Jolly, Richard. 1964. "The Literacy Campaign and Adult Education." In *Cuba: The Economic and Social Revolution*. Dudley Seers, ed. Chapel Hill, NC: University of North Carolina Press.

Johnston, Robert C. 2003. "A Revolutionary Education." *Education Week* 22:25 (5 de marzo): 34-41. <http://www.edweek.org/ew/ewstory.cfm?slug=25cuba.hh22>

\_\_\_\_\_. 2003. "Educators Worldwide Convene at Meeting in Cuba." *Education Week* 22:26 (12 de marzo): 8. <http://www.edweek.org/ew/ewstory.cfm?slug=26cuba.hh22>

\_\_\_\_\_. 2003. "Cuban Dissidents Arrested in Government Crackdown." *Education Week* 22:28 (27 de marzo); [wpo] <http://www.edweek.org/ew/ewstory.cfm?slug=28cuba.hh22> .

Kolésnikov, Nikolái. 1983. *Cuba: Educación popular y preparación de los cuadros nacionales, 1959-1982*. Moscú: Editorial Progreso.

Kozol, Jonathan. 1978. "A New Look at the Literacy Campaign in Cuba." *Harvard Educational Review* 48:3 (agosto): 341-77.

La Belle, Thomas J., y Christopher R. Ward. 1990. "Education Reform When Nations Undergo Radical Political and Social Transformations." *Comparative Education* 26: 1: 95-106.

Laboratorio Latinoamericano de Evaluación de la Calidad de la Educación. 1998. *Primer estudio internacional comparativo sobre lenguaje, matemáticas y factores asociados en tercero y cuarto grados*. Santiago de Chile: UNESCO.

Leiner, Marvin. 1985. "Cuban Schools: 25 Years Later." In *Cuba: Twenty-five Years of Revolution, 1959-1984*, eds. S. Halebsky and John M. Kirk. Nueva York: Praeger Publishers.

Leiner, Marvin. 1981. "Two Decades of Educational Change in Cuba." *Journal of Reading* 25: 3 (diciembre).

Lindahl, Ronald A. 2000. "Evaluating the Cuban Education System: A Goal-Fulfillment Critique." *International Education* 29: 2 (primavera): 5-20.

- 
- Lindahl, Ronald A. 1998. "Reflections on Educational Reform in Cuba." *International Journal of Educational Reform* 7: 4 (octubre): 300-08.
- Lizaso, Félix y Ernesto Ardura. 1954. *Personalidad e ideas de José Martí*. La Habana: Úcar, García, S.A..
- López Hurtado et al. 1996. *El carácter científico de la pedagogía en Cuba*. La Habana. Editorial Pueblo y Educación.
- Lorenzetto, Anna y Karel Neys. 1965. *Informe sobre los métodos y los medios utilizados en Cuba para eliminar el analfabetismo, elaborado para la UNESCO*. La Habana: Comisión Nacional de Cuba para UNESCO.
- Lotti, Alina M. 2001. "Educación en Cuba: Una obra sin precedente. La historia no nos asombra." *Trabajadores* 31:55 (24 de diciembre): 2.
- Loyd, Marion. 2001. "Independent Libraries in Cuba Defy Government's Lock on Information." *The Chronicle of Higher Education* 47:39 (8 de junio): A40-A42.
- \_\_\_\_\_. 2001. "Distance Education Plays Unusual Role in Cuba's Literate but Desolate Society." *The Chronicle of Higher Education* 47:40 (15 de junio): A31.
- Lutjens, Sheryl L. 1996. *The State, Bureaucracy, and the Cuban Schools: Power and Participation*. Boulder: Westview Press.
- \_\_\_\_\_. 1998. "Education and the Cuban Revolution: A Selected Bibliography." *Comparative Education Review* 42: 2 (mayo): 197-224.
- \_\_\_\_\_. 2000. "Restructuring Childhood in Cuba: The State as Family." En Roslyn Arlin Mickelson, ed. *Children on the Streets of the Americas: Homelessness, Education and Globalization in the United States, Brazil and Cuba*. Nueva York: Routledge.
- MacDonald, Theodore. 1985. *Making a New People*. Vancouver: New Star Books, Ltd.
- Martínez Núñez, Juan Carlos, y Lourdes Cecilia Gómez Gómez. 2001. *Rehabilitación de la educación cubana: Diez pasos del sumario*. Bayamo, Cuba: Colegio de Pedagogos Independientes de Cuba.
- Mayo, Marjorie. 1997. *Imagining Tomorrow: Adult Education for Transformation*. Leicester, England: National Institute of Adult Continuing Education.
- Mayoral, María Julia. 2002. "Fidel: un vistazo de madrugada a escuelas del Cerro," *Granma*. 11 de julio.
- McDonald, Jane A. 2000. "Forty Years after the Revolution: A Look at Education Reform in Cuba." *International Journal of Educational Reform* 9:1 (enero): 44-49.
- Mehrotra, Santosh. 2000. *Integrating Economic and Social Policy: Good Practices from High-Achieving Countries*. Florencia: UNICEF Innocenti Research Centre.
- Mesa, Ricardo, and Andrés Rodríguez. 1998. "Un grito por el desarrollo." *Espacios* 2, 3: 22-24.
- Mesa-Lago, Carmelo, ed. 1971. *Revolutionary Change in Cuba*. Pittsburgh: University of Pittsburgh Press.
- \_\_\_\_\_. 2000. "The Resurrection of Cuban Statistics." *Cuban Studies* 31: 139-50.
- Miller, Mark M. et al. 1996. "Cuban Geography in Higher Education: Survival in the 'Special Period.'" *Journal of Geography* 95: 2 (marzo-abril): 59-65.

- 
- Milner, Henry. 2002. *Civic Literacy: How Informed Citizens Make Democracy Work*. Hanover: University Press of New England.
- Moura Castro, Claudio de. 1999. *Ugly Schools, Good Schools?* Unidad de Educación, Departamento de Desarrollo Sostenible,. Washington: Banco Interamericano de Desarrollo.
- Mujal-León, Eusebio. 2001. "Higher Education and the Institutionalized Regime." En Irving L. Horowitz y Jaime Suchlicki, eds., *Cuban Communism*. 10<sup>th</sup> Edition. New Brunswick: Transaction Publishers.
- \_\_\_\_\_ y Joshua W. Bushby. 2001. "Much Ado About Something?: Regime Change in Cuba," *Problems of Post-Communism* 48(noviembre-diciembre): 6-18.
- Mursulí García, Alina María. 1991. "La familia como núcleo de la sociedad." *Educación* 21(junio): 6-10.
- Naciones Unidas. 2001. *Human Development Report*. <http://www.undp.org/hdr2001/back.pdf>.
- \_\_\_\_\_. 2002. *Reporte del Secretario-General* 0249898-260802-251002, A/57/150. 57 Sesión. Párrafos 3-7 del reporte de las agencias.
- Nelson, Lowry. 1971. "The School Dropout Problem in Cuba." *School and Society* 99(abril): 234-35.
- Núñez Aragón, Elsa. 1989. "Las escuelas de educación familiar: Búsqueda de nuevas vías para el trabajo con la familia." *Educación* 19(octubre-diciembre): 20-24.
- Núñez Jover, Jorge, Manuel Medina y and José A. López Cerezo. 1999. "Graduate Programs in Science, Technology, and Society in Cuba: Relevant Characteristics." *Science, Technology & Society* 119 (primavera): 1-6.
- Oberg, Larry R. 1984. *Human Services in Postrevolutionary Cuba: An Annotated Bibliography*. Westport: Greenwood Press.
- Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura. 1984. *La educación en Cuba*. Coedición del Ministerio de Educación de Cuba, La Habana: Combinado Poligráfico Alfredo López.
- Osa, José A. de la. 2002. "5853 estudiantes en sus aulas," *Granma*, 3 de diciembre. <http://www.granma.cubaweb.cu/2002/03/12/nacional/articulo04.html>
- Paulston, Rolland G. 1989. *Higher Education and the State in Cuba*. Pittsburgh: University of Pittsburgh Press.
- Pedagogía '99. 1999. *La educación en Cuba: Encuentro por la unidad de los educadores latinoamericanos*. La Habana: Ministerio de Educación.
- Pereda Rodríguez, Justo Luis, Leopoldo Montano Cortina, y Gil Ramos Blanco. 1989. "José Martí presente en el plan de perfeccionamiento." *Educación* 19(enero-marzo): 78-87.
- Pérez Cruz, Felipe de J. 2001. *La alfabetización en Cuba: Lectura histórica para pensar el presente*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.
- Pita, Julio Ramón. 1999. "Educación e ideología." *Espacios* 3:2: 36-37.
- \_\_\_\_\_. 2000. "La contorsión familiar en la escuela al campo." *Espacios* 4:3: 40-41.

- 
- \_\_\_\_\_. 2001. "La cuestión familia." *Espacios* 5:3: 30-32.
- Ramos, Marcos Antonio. 2002. "Introduction." En *Problems of the New Cuba*. Miami: Editorial Cubana.
- Rassi, Reynold and Alberto Núñez. 2002. "Para este país no hay nada imposible: Presidió Fidel la Asamblea de Balance..." *Granma* (8 de julio):1.
- República de Cuba. 2001. *Anuario Estadístico de Cuba 2000*. La Habana: Oficina Nacional de Estadísticas.
- "Requerimientos básicos para el Período Especial en los centros docentes." 1991. *Educación* 21(junio): 23-26.
- Richmond, Mark. 1985. "Education and Revolution in Socialist Cuba: The Promise of Democratisation." En Colin Brock and Hugh Lawlor, eds., *Education in Latin America*. Londres: Croom Helm.
- \_\_\_\_\_. 1990. "The Cuban Educational Model and Its Influence in the Caribbean Region." En Colin Brock y Donald Clarkson, eds., *Education in Central America and the Caribbean*. Londres, Routledge.
- \_\_\_\_\_. 1990. "Revolution, Reform and Constant Improvement: 30 Years of Educational Change in Cuba," *Compare* 20: 2: 101-114.
- Ripoll, Carlos. 1984. *José Martí, the United States, and the Marxist Interpretation of Cuban History*. New Brunswick: Transaction Books.
- Romeu, Jorge Luis. 1998. "A Project for Faculty Development in a Transitional Cuba." *Papers and Proceedings of the 8<sup>th</sup> Annual Meeting of the Association for the Study of the Cuban Economy (ASCE)*. Vol. 8: 134-41. <http://lanic.utexas.edu/la/cb/cuba/asce/>.
- \_\_\_\_\_. 1999. "Un proyecto para la formación de profesionales internacionales para una Cuba en transición." *Papers and Proceedings of the 9<sup>th</sup> Annual Meeting of the Association for the Study of the Cuban Economy (ASCE)*. Vol. 9: 73-78. <http://lanic.utexas.edu/la/cb/cuba/asce/>.
- Roque, Jacinto. 2000. "Realizan primeros talleres pedagógicos independientes." Buró de Prensa Independiente de Cuba (9 de septiembre). <http://www.bpicuba.org/otros/talleres.htm>.
- \_\_\_\_\_. 2000. "Conmovera denuncia de un ministro evangélico." Buró de Prensa Independiente de Cuba (4 de abril). <http://www.bpicuba.org/denuncias/evangelico.htm>.
- Santí, Enrico. 1986. "Martí and the Cuban Revolution." *Cuban Studies* 16: 137-50.
- Singh, Madhu. 1998. *School Enterprise: Combining Vocational Learning with Production. International Project on Technical and Vocational Education (UNEVOC)*. Berlín: UNESCO.
- Sosa Rodríguez, Enrique y Alejandrina Penabad Félix. 2001. *Historia de la educación en Cuba*. 3 vols. 2da. ed. La Habana: Ediciones Boloña.
- Sotolongo, Nancy. 1999. "Declaración de Principios del Colegio de Pedagogos Independientes de Cuba." Buró de Prensa Independiente de Cuba (13 de junio). <http://www.bpicuba.org/cultura/declara.htm>.
- \_\_\_\_\_. 1998. "Crimen y corrupción en escuelas cubanas." Buró de Prensa Independiente de Cuba (27 de noviembre). <http://www.bpicuba.org/otros/crimen.htm>.
- \_\_\_\_\_. [s.f.]. "Traza sus objetivos el Colegio de Pedagogos Independientes de Cuba." Buró de Prensa Independiente de Cuba. <http://www.bpicuba.org/cultura/traza.htm>.

---

\_\_\_\_\_. 1998. "Evidente racismo en Cuba." Buró de Prensa Independiente de Cuba (28 de noviembre). <http://www.bpicuba.org/denuncias/evidente.htm>.

Trujillo Pis, Héctor. 1998. "Incremento de la ofensiva ideológica en el sector educacional." Buró de Prensa Independiente de Cuba (19 de noviembre). <http://www.bpicuba.org/ar-denuncias/sector.htm>.

Turner Martí, Lidia et al. 1996. *Martí y la educación*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

\_\_\_\_\_. 1999. *Del pensamiento pedagógico de Ernesto Che Guevara*. La Habana: Editorial Capitán San Luis.

UNESCO Laboratorio latinoamericano de evaluación de la calidad de la educación. 1998. *Primer estudio internacional comparativo sobre lenguaje, matemáticas, y factores asociados en tercero y cuarto grado*. Santiago de Chile: UNESCO.

Uriarte, Miren. 2002. *Cuba Social Policy at the Crossroads: Maintaining Priorities, Transforming Practice*. Boston: Oxfam America.

Valdés Hernández, Dagoberto. 1997. *Reconstruir la sociedad civil: Un proyecto de educación cívica, pluralismo, y participación para Cuba*. Introducción de Nazario Vivero. Caracas: Fundación Konrad Adenauer.

Valdés Veloz, Héctor y Francisco Pérez Álvarez. 1999. *Calidad de la educación básica y su evaluación*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Varona, Frank de. 1999. "Social Studies in a Democratic Cuba." Manuscrito. 4 de noviembre.

\_\_\_\_\_ y Arnhilda Badía, comps. 1993. *La educación en Cuba: Pasado, presente y futuro*. Comité de Estudios para la Reforma Educacional en Cuba. Miami: The Endowment for Cuban American Studies.

Vecino Alegret, Fernando. 1996. *Algunas tendencias en el desarrollo de la educación superior en Cuba*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Veitía, Anna Rosa. 2003. "Ocuparon dibujos infantiles a pedagogo independiente." Buró de Prensa Independiente de Cuba (21 de marzo). <http://www.cubonet.org/Cnews/y03/mar03/21a3.htm>.

Vitral. 1998. "La educación: El derecho a elegir cómo ser," 5: 24(marzo-abril). <http://www.vitral.org/>.

Vocke, Karen Shaffer. 2001. "Literacy and Ideology in Cuba's Special Period." Disertación doctoral, University of Toledo.

Wald, Karen. 1978. *Children of Che: Childcare and Education in Cuba*. Palo Alto: Ramparts Press.

Worthman, Christopher y Lourdes Kaplan. 2001. "Literacy Education and Dialogical Exchange: Impressions of Cuban Education in One Classroom." *Reading Teacher* 54:7 (abril): 648-56.

---

### **Sobre la Autora**

Graciella Cruz-Taura es Profesora Asociada de historia en el Dorothy F. Schmidt College of Arts and Letters, Florida Atlantic University, Boca Raton, Florida. Ella recibió su doctorado en 1978 de la University of Miami, Coral Gables, Florida.